



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4631^a sesión

Miércoles 23 de octubre de 2002, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Belinga-Eboutou	(Camerún)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	China	Sr. Jiang Jiang
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Francia	Sr. Levitte
	Guinea	Sr. Traoré
	Irlanda	Sr. Ryan
	Mauricio	Sr. Koonjul
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Noruega	Sr. Traavik
	República Árabe Siria	Sr. Wehbe
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Singapur	Sr. Yap

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 18 de octubre de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2002/1176).

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.

02-65648 (S)



Se abre la sesión a las 10.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 18 de octubre de 2002 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2002/1176)

El Presidente (*habla en francés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Bosnia y Herzegovina, Dinamarca, el Japón, Eslovenia, Ucrania y Yugoslavia, en las que solicitan se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Kusljugić (Bosnia y Herzegovina) toma asiento a la mesa del Consejo; la Sra. Løj (Dinamarca) y los Sres. Haneda (Japón), Kira (Eslovenia), Kuchinsky (Ucrania) y Šahović (Yugoslavia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo y, de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda extender una invitación al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Lord Paddy Ashdown, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito a Lord Ashdown a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina,

Sr. Jacques-Paul Klein, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Klein a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí fotocopias de una carta de fecha 18 de octubre de 2002 dirigida al Secretario General por el Presidente del Consejo de Seguridad, en la que se transmite un informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, que se distribuirá como documento S/2002/1176.

En esta reunión los miembros del Consejo escucharán una exposición informativa de su Excelencia Lord Paddy Ashdown, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, y del Sr. Jacques-Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina.

No habrá lista de oradores para esta sesión. A fin de que este debate sea interactivo, insto a quienes deseen hacer uso de la palabra a no presentar declaraciones ya preparadas, sino más bien dirigir preguntas a los oradores después de escuchar sus presentaciones. Daré la palabra a los miembros y a los no miembros del Consejo que deseen formular preguntas. Los miembros del Consejo pueden levantar la mano para indicar que desean hacer uso de la palabra. Los que no son miembros del Consejo deben proceder a inscribirse con la Secretaría.

Tiene la palabra Lord Paddy Ashdown.

Lord Ashdown (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por concederme esta oportunidad. Este es el primer informe que presento al Consejo de Seguridad desde que asumí el cargo de Alto Representante para Bosnia y Herzegovina a fines de mayo después de mi predecesor, Wolfgang Petritsch.

Quisiera comunicar al Consejo esta mañana mis impresiones de los primeros meses, explicarle las prioridades para mi mandato, preguntarle qué espera de nosotros y decir al Consejo y a los Gobiernos que apoyan y costean nuestra labor qué esperamos de ellos. Sin embargo, antes de hacerlo, quisiera manifestar mi

complacencia por encontrarme aquí al lado de mi buen amigo y colega cercano Jacques-Paul Klein, quien presenta su último informe antes de que la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) llegue a su fin dentro de algunas semanas.

La partida de la UNMIBH marcará el fin de un decenio de esfuerzos por llevar la paz a un pequeño país europeo, empeño que ha costado la vida a 272 miembros del personal de las Naciones Unidas. Como saben todos alrededor de esta mesa, ha sido una tarea sumamente ardua y difícil. Con todo, cuando se marchen las Naciones Unidas, creo que lo harán con la misión cumplida y con la cabeza en alto. A mi juicio, este es un éxito que no se ha dado a conocer o no ha sido suficientemente reconocido. Por mi parte, deseo rendir homenaje a la labor de quienes han prestado servicio en Bosnia y Herzegovina bajo la bandera de las Naciones Unidas y —sé que en este sentido hablo a nombre del pueblo de Bosnia y Herzegovina en su conjunto— a la inmensa y valiosa contribución personal que Jacques Klein ha aportado con su liderazgo, tenacidad y gran capacidad —una capacidad a veces increíble— para cumplir las tareas. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para darle las gracias personalmente por los sabios consejos y el incansable apoyo que me ha brindado.

El próximo mes se cumplirán siete meses desde que terminó la guerra bosnia, es decir, una eternidad. Como recordarán los miembros del Consejo, en esa época cundían los escépticos. Advertían que la paz no se podría mantener. Que el personal de mantenimiento de la paz terminaría cayendo en la trampa de una guerra de guerrillas. Que los refugiados nunca se repatriarían; que no teníamos sentido común al sugerir siquiera que lo harían. Belgrado y Zagreb ejercerían una influencia perniciosa más allá de lo que nadie pudiera prever. Afirmaban que Bosnia, al igual que el resto de los Balcanes, era un caso perdido. Estábamos destinados al fracaso.

Ahora bien, nadie puede pretender que la tarea ha concluido. Queda mucho más por hacer y tenemos que obrar con mucha mayor rapidez. Sin embargo, cabe recordar lo mucho que hemos avanzado desde aquella época en que Bosnia monopolizaba la atención del Consejo.

En Bosnia y Herzegovina el acuerdo se ha mantenido. La paz —y me permito recordárselo al Consejo— ha durado el doble que la guerra. Si visitan hoy en día

Sarajevo verán en muchos lugares una animada capital europea en vez del sitio infernal que fue en el período de 1992 a 1995.

Se ha afianzado la paz, el número de efectivos de la Fuerza Multinacional de Estabilización que se requiere para la protección ha disminuido paulatinamente de 60.000 en ese entonces a 18.000 en la actualidad. Está a punto de disminuir aún más, a unos 12.000. Quiero añadir que esas tropas siguen desempeñando una función vital y que su labor es excelente. Merecen todo nuestro reconocimiento. Sin ellos no hubiéramos podido lograr los progresos que hemos alcanzado en cuanto a la aplicación de la paz civil.

Hemos avanzado en cuanto a la reducción de las fuerzas armadas locales, a lo cual me referiré en breve: cuando se firmó el Acuerdo de Dayton, había 430.000 milicianos locales armados. Hoy en día el número ronda en los 22.000 hombres, que es un número todavía bastante elevado, pero que representa una reducción sustancial.

En gran medida gracias a la labor de las Naciones Unidas, a través de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), aproximadamente 1 millón de refugiados —permítaseme repetirlo porque a veces no se entiende bien— aproximadamente 1 millón de refugiados han regresado a sus hogares, de los cuales más de 350.000 pertenecen a las minorías, y un 60% de las reclamaciones por títulos de propiedad registrada localmente se han resuelto. No es exagerado decir que hemos inventado un nuevo derecho humano en Bosnia y Herzegovina. Tal vez se debería conocer como el derecho bosnio. Gracias a esto las guerras nunca más serán lo mismo. Ha quedado establecido el derecho de los refugiados a regresar a su hogar después de la guerra.

Se han reparado miles de casas. La generación de electricidad está actualmente a un 90% de los niveles de antes de la guerra. ¡Ah!, decían los escépticos hace seis años, pero nunca habrá una verdadera paz en Bosnia sin democracia en Belgrado y Zagreb, y hay escasas perspectivas de ello, advertían. Sin embargo, ahora, de hecho, tenemos democracia en Belgrado y Zagreb. Ha desaparecido el régimen de Tudjman y Croacia se encamina a grandes pasos a integrarse en la Unión Europea y desempeña además un papel cada vez más constructivo en el establecimiento de una paz estable en Bosnia.

Milosevic está siendo enjuiciado en La Haya y algunos de nosotros hemos estado allí para presentar pruebas de cargo. Es una verdadera lástima que Karadzic y Mladic no estén acompañando a Milosevic. Huelga decir que el hecho de que sigan en libertad socava nuestros esfuerzos, sobre todo en cuanto al mantenimiento del orden público en Bosnia y Herzegovina. Ha llegado el momento y, siete años después de Dayton, ya es hora de que sean llevados ante la justicia.

No me interpreten mal: la región sigue en condiciones delicadas y partes de ella todavía tienden a entrar en crisis. Bosnia y Herzegovina todavía es frágil. El proceso de reconciliación dista mucho de haber concluido. Restañar las heridas de la guerra lleva tiempo, como bien lo sabemos en Gran Bretaña, en mi propia patria de Irlanda del Norte.

El progreso en los Balcanes con frecuencia es frustrante —dos pasos para adelante y uno para atrás— mas no debemos confundir un progreso lento con falta de progreso. Si pudiesen tomar una instantánea de Bosnia y Herzegovina en 1996 y compararla con una de ahora podrían apreciar la diferencia, y verían aún más mejoría en los años 2003, 2004 y 2006. De modo que necesitamos concentrarnos en el cuadro panorámico y debemos comprenderlo claramente.

De ahí que me sorprendieran, por decirlo así, algunos comentarios, en su mayoría hechos a millas de distancia, sobre los resultados de las elecciones recientes en Bosnia y Herzegovina. Quiero decir unas palabras a propósito de las elecciones recientes. En primer lugar, pienso que fue una lástima que no se reconociera más ampliamente que estas fueron las primeras elecciones organizadas por los propios bosnios. Debería observarse también que realmente hicieron una labor extraordinaria, tan adecuada, y algunos dirían que quizás aún mejor, que la realizada anteriormente por la comunidad internacional. La Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos es testigo de la manera en los bosnios cumplieron con una de las tareas más difíciles que pueda corresponder a cualquier Estado, más aún seis años después de una terrible guerra. Esas elecciones bosnias no sólo se llevaron a cabo con eficiencia, sino además tuvieron lugar con menos violencia que, quizás, las elecciones en mi propio país, Irlanda del Norte.

En segundo lugar, no cuestiono que la participación de los votantes en las elecciones no haya sido decepcionante. Lo ha sido, lo que refleja, creo, una frus-

tración generalizada con el proceso político en Bosnia y Herzegovina, y tal vez en la comunidad internacional deberíamos preguntarnos a qué se debe ese cierto cansancio como resultado de seis elecciones importantes en los últimos dos años. Me pregunto cuál habría sido la participación en nuestros países si hubiéramos tenido elecciones cada dos años durante los últimos seis años; tal vez no habría alcanzado el 55%.

En cuanto a los resultados, he leído muchos titulares de periódicos anunciando la vuelta al nacionalismo en Bosnia y Herzegovina. “Vuelta al Futuro”, rezaba uno; “Avanzando hacia el Pasado”, rezaba otro. NO creo sencillamente que eso sea cierto. Con relación a los tres partidos nacionalistas, el número de votos para dos de ellos no aumentó sino que disminuyó. El partido que obtuvo el mejor resultado, el Partido Socialdemócrata Independiente (SNSD), es un partido no nacionalista válido. Fue el gran ganador de la noche.

Por lo tanto, ruego al Consejo, como he rogado a las partes en Bosnia y Herzegovina, que no hagan una lectura errónea del resultado de esas elecciones. Lo que hemos presenciado ha sido un voto de protesta, o, dada la escasa participación, tal vez deberíamos llamarlo un no voto de protesta contra la política y los políticos en general y contra el ritmo lento de la reforma. Diría, repito, que uno no tiene que ir a Bosnia y Herzegovina para hallar una baja participación electoral, porque la gente está harta de los políticos. Lo sé; yo fui uno.

Viajé a lo largo y ancho de Bosnia y Herzegovina en el período previo a las elecciones. Oí el mensaje de los votantes en reunión pública tras reunión pública, en programa de radio tras programa de radio. En primer lugar, permítaseme decir al Consejo lo que el mensaje no decía. No decía “Dadnos más nacionalismo”, decía “Dadnos futuro”.

Contrario a lo que ocurre con respecto a sus homólogos en Europa central y oriental, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina no han castigado a sus dirigentes por hacer reformas en exceso; los han castigado por hacer demasiado poco y con suficiente rapidez. Estas elecciones han sido una llamada de socorro.

El nuevo Gobierno de Bosnia y Herzegovina, sea cual sea, tiene que escuchar esa llamada muy, muy claramente, al igual que nosotros en la comunidad internacional. Ya que, cualquiera que sea la composición concreta de los nuevos gobiernos de Bosnia y Herzegovina, los desafíos que enfrenta el país hoy y los que enfrentaba antes de que se celebraran los comicios son

los mismos, los desafíos de este mes son los mismos que los del mes pasado. Todavía enfrentamos el inmenso desafío de la creación de empleos. Todavía enfrentamos el inmenso desafío de ofrecer un gobierno eficaz e instituciones estables y de aumentar el nivel de vida pública. En otras palabras, todavía enfrentamos el desafío de “hacer que Bosnia y Herzegovina funcione”, mi eslogan para el próximo período de mi mandato. Lo único que ha cambiado es que esos desafíos son hoy aún más acuciantes.

Cuando tomé posesión de mi cargo dije que mis prioridades habían de ser “primero, justicia; después empleos, mediante reformas”, y aún lo siguen siendo. Esas prioridades están establecidas en el documento que hemos concertado conjuntamente con las autoridades en Bosnia y Herzegovina. El documento se titula “Justicia y Empleos”, y en él se identifican en términos precisos las medidas que es necesario adoptar para ofrecerle al pueblo de Bosnia y Herzegovina el estado de derecho y las oportunidades de empleo.

Hemos dado el primer paso hacia el establecimiento del estado de derecho. Hemos reorganizado la presencia de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina para que refleje esa prioridad, y hemos comenzado a ensamblar los mecanismos que necesitamos para implantar el imperio de la ley. Estamos creando una nueva dependencia para luchar contra la delincuencia y la corrupción. Hemos establecido una nueva dependencia para la reforma judicial, encabezada y dotada casi en su totalidad con personal procedente de Bosnia, para que redacten de nuevo el ordenamiento jurídico de Bosnia. Hemos iniciado, junto con las autoridades de Bosnia y Herzegovina, el proceso para reestructurar el sistema del poder judicial a todos los niveles y garantizar que sólo los jueces y fiscales honrados administren la ley, un proceso que debería haberse llevado a cabo hace mucho tiempo. Prometimos que el Alto Consejo Judicial y Fiscal estaría establecido en el otoño, y me complace anunciar que ha sido establecido y ya está en funcionamiento. Hemos establecido una sala especial en la Corte Estatal en Bosnia y Herzegovina y un departamento especial en la Oficina de la Fiscalía de Bosnia y Herzegovina para la lucha contra la delincuencia organizada. Tengo la determinación de que, ocurra lo que ocurra, esté establecido, funcionando y enjuiciando a delinquentes antes del 31 de diciembre. Esto significa que hay que avanzar con rapidez, pero hay que hacerlo.

En enero, la Misión de Policía Europea en Bosnia y Herzegovina reemplazará a la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH). Una vez más, estoy profundamente agradecido a Jacques-Paul Klein y a la UNMIBH por todo lo que están haciendo para garantizar que ello se lleve a cabo de la manera más eficaz posible y sin contratiempos. Nos aguardan tiempos difíciles. No obstante, gracias a mis predecesores y a la ingente labor que han realizado las Naciones Unidas, disponemos de bases sólidas sobre las que construir.

Estamos avanzando, efectivamente, pero aún queda mucho por hacer, y lo tenemos que hacer con más rapidez, para que Bosnia y Herzegovina pueda disponer de un sistema judicial que funcione. Ahora tenemos que afianzar nuestros esfuerzos plasmando en el derecho la legislación pendiente, que es esencial para la prosecución de la justicia en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, para que ello sea un éxito —y aquí viene la petición— es necesario que sus gobiernos nos suministren el apoyo práctico que necesitamos.

El meollo de nuestros esfuerzos es el nuevo Tribunal de Bosnia y Herzegovina. Ha de disponer de los instrumentos necesarios para realizar su labor, tales como un nuevo código penal y un nuevo código de procedimiento penal, que estamos a punto de presentar para su promulgación. Existen otros instrumentos que también necesitará el Tribunal para lo cual tendremos que recurrir a la comunidad internacional, como expertos y recursos para aplicar los programas de protección a los testigos, programas de blanqueo de dinero y programas de confiscación de bienes que tenemos que poner en funcionamiento; y los jueces y fiscales encargados de instruir y guiar a los jueces y fiscales locales al aplicar este nuevo sistema de justicia.

Permítaseme recordar al Consejo que Bosnia y Herzegovina es ahora el primer Estado de la región que ha adoptado la medida, tan esencial en una democracia moderna, de separar los que elaboran las leyes de quienes administran las leyes. También necesitaremos apoyo considerable si los jueces locales, los fiscales, los oficiales de policía, los abogados y el personal judicial han de recibir capacitación en el uso del nuevo código penal que presentaremos en breve. Y esta es el tipo de ayuda sólo puede proporcionar la comunidad internacional.

No obstante, ahora hay que abrir otro frente de reformas. La reforma económica. El tiempo, repito, no está a favor de Bosnia. Tendremos que actuar con

rapidez, con dolorosa rapidez, si hemos de reformar la esclerótica economía de Bosnia. Lo diré de otra forma: el tiempo es en estos momentos el enemigo de Bosnia y Herzegovina. La ayuda se está acabando, las deudas se amontonan y la inversión privada extranjera no aumenta para cubrir las deficiencias. Un vistazo a los indicadores económicos nos muestra que el paciente se encuentra en las listas de pacientes con pronóstico grave y las listas de pacientes con pronóstico de extrema gravedad. Por lo tanto, no nos queda otra opción que la de aumentar drásticamente y, tal vez —de nuevo empleo la expresión— dolorosamente, el ritmo de la reforma económica en Bosnia y Herzegovina. Tendremos que hacer las cocas con rapidez, tal vez con dureza, para poner en marcha la economía. En estos momentos la velocidad es más importante que la perfección. Nuestro lema tendrá que ser “lo mejor es enemigo de lo bueno”.

Ya estamos logrando algunos progresos. Durante los últimos meses se han promulgado varias leyes importantes, incluida una enmienda a la ley estatal de aviación civil, leyes de las entidades de energía eléctrica, la ley de la Federación sobre concesiones, la ley sobre entidades bancarias y la ley veterinaria estatal. No obstante, tememos que esforzarnos más. Necesitamos, entre otras cosas, un presupuesto único, un sistema de inscripción de negocios a realizar en una sola etapa, conducir una topadora a través de una burocracia enmarañada que impide que los negocios se establezcan en el sector de la legalidad y los obliga a adentrarse en la economía gris.

No obstante, ningún volumen de legislación hará que las personas tengan más poder adquisitivo si no se aplica. Ninguna legislación producirá ningún tipo de resultados positivos si la manera de proceder del Gobierno destruye empleos en lugar de crearlos, o si la manera en que el Gobierno recauda sus ingresos empobrece los servicios públicos y enriquece a los delincuentes.

Si se supone que la comunidad internacional —y me dirijo a los colegas bosnios— siga ayudando a Bosnia y Herzegovina, y si los contribuyentes del mundo han de seguir construyendo hospitales y escuelas, ambos deben saber que están subvencionando la reforma, y no a los mafiosos. Los cálculos recientes —en términos conservadores, debo decir— arrojan una pérdida de alrededor de 600 millones de marcos convertibles, 300 millones de euros, por fraude arancelario. Ello equivale al 150% del presupuesto estatal, que ha ido a parar a la corrupción y al contrabando. El equivalente del presupuesto anual del Servicio Estatal de Fronteras,

unos 30 millones de euros, se pierde anualmente por evasión de impuestos sobre las ventas. Si la comunidad internacional ha de mantener su compromiso con Bosnia y Herzegovina, esto no puede continuar.

Por ello hemos propuesto que se reemplace el impuesto sobre las ventas, que se presta al fraude, con un moderno sistema de impuestos sobre el valor añadido, que funcionaría, como debe ser, a nivel estatal. Y es por ello que hemos pedido a la Comisión Europea que recomendando cómo debemos trabajar con las autoridades de Bosnia y Herzegovina para reformar el sistema de aduanas a fin de reducir el fraude y aumentar los ingresos.

Pero no tiene sentido dar nuevos fondos a instituciones centrales débiles, por esa razón también proponemos cambios en el Gobierno central de Bosnia, el Consejo de Ministros, para terminar con el sistema de rotación étnica, que produce un extraño torbellino e institucionaliza la inestabilidad allí donde menos podemos permitirla. También proponemos ofrecer a la Presidencia —llamémoslo Primer Ministro o Primera Ministra, por el momento— un servicio profesional de administración pública para respaldarlo en la labor que debe desempeñar para completar su tarea crucial. Una vez más, tenemos que pedir a la comunidad internacional que nos preste su asistencia. Esta inversión relativamente pequeña de recursos producirá enormes dividendos más adelante al aumentar la eficacia del Gobierno de Bosnia. Estas reformas estructurales, sumadas a reformas económicas agresivas, son medidas clave para responder a la pregunta de cómo hacer que Bosnia y Herzegovina funcione. Cualquiera sea la forma que adopte el nuevo Gobierno, algo que todavía no ha sido decidido, mi mensaje será el mismo: no lo vamos a juzgar por lo que dijo durante la campaña sino por lo que realizó en ejercicio del cargo. Si usted está decidido a llevar a cabo una reforma, tal como dijo, ahora tiene la oportunidad de demostrarlo.

Siete años después de Dayton, Bosnia y Herzegovina está entrando en una etapa crucial. La labor que estamos tratando de hacer es posible, pero sólo si seguimos firmemente decididos y dedicados, hasta un punto casi excesivo. Mi criterio, como Alto Representante, será el de distinguir sin misericordia entre las cosas que son verdaderamente esenciales y las que son simplemente deseables. La Oficina del Alto Representante, con todo el poder de que dispone, debe concentrarse en lo primero, no en lo segundo. Ahora nuestra labor es tratar de completar lo que estamos emprendiendo y concentrarnos en las tareas que nos quedan

por delante. La justicia, los puestos de trabajo y hacer que Bosnia y Herzegovina funcione será la esencia del programa de trabajo, como ya he dicho.

También necesitaremos avanzar respecto de la disminución y la reorganización de las fuerzas armadas a fin de asegurar que sean una fuerza en favor de la estabilidad y no de la inestabilidad. Como he dicho, se han logrado progresos durante el año pasado, pero debemos seguir avanzando más rápido si queremos que Bosnia y Herzegovina tenga fuerzas armadas a las que pueda sostener y desarrolle una dimensión de seguridad a nivel estatal en cuestiones de defensa a fin de que el país pueda cumplir las obligaciones que le corresponden como Estado soberano y desempeñar su parte en la seguridad regional, en especial dentro de las estructuras del Atlántico.

El regreso de los refugiados marca una historia de éxito notable, si bien no del todo reconocido. Debemos mantener esos esfuerzos durante todo el año 2003 si queremos, y estoy decidido a hacerlo, traspasar esta carga a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a fines del año próximo. Necesitamos respaldo y financiación de manera constante a lo largo del año próximo para poder hacerlo. En especial, necesitamos construir la capacidad de las instituciones locales en lo relativo a prepararlas para asumir la responsabilidad de dirigir el retorno.

Por ello, no puedo dejar de señalar al Consejo que me preocupa que ciertos países que en el pasado fueron nuestros contribuyentes más importantes, estén reduciendo, en mi opinión de manera prematura, los fondos destinados al regreso de los refugiados para el año próximo, justamente cuando el éxito está a la vista. Tengamos cuidado de no convertir inesperadamente una victoria en un fracaso. Sin embargo, estoy decidido a que en la Oficina del Alto Representante sigamos traspasando las tareas al pueblo de Bosnia y Herzegovina a un paso cada vez más rápido.

Con el fin de ofrecer la concentración y la disciplina necesarias para las actividades de la Oficina del Alto Representante, he dado instrucciones al personal de que elabore un plan de aplicación del mandato, cuyo autor, en cuanto a la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, fue Jacques Klein, cuyas directrices estamos siguiendo. El propósito de ese plan será fijar de manera clara y concisa, en un lenguaje fácil de comprender y con puntos de referencia que puedan ser medidos, cuáles son las tareas fundamentales de la Ofi-

cina del Alto Representante y cómo nos proponemos llevarlas a la práctica. Ese documento estará listo a tiempo para la reunión que celebrará la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz el 21 de noviembre. No sólo guiará nuestras actividades sino también nuestras estructuras internas.

Debemos recordar —creo que a veces algunos de mis colegas internacionales presentes en Bosnia y Herzegovina no lo recuerdan— que nuestra tarea no es crear un país del primer mundo en Bosnia y Herzegovina, sino llevar el país hasta un punto en el que la paz descansa sobre bases sólidas; en que ya no represente una amenaza para sí mismo ni para sus vecinos; y en que se convierta en un asociado confiable a los niveles regional e internacional que funcione dentro de las estructuras de un Estado europeo moderno y se encamine decididamente a la integración, en su debido momento, en la Unión Europea. Una vez que lo hayamos logrado, será el momento oportuno para traspasar esa tarea al pueblo que debería estar realizándola y que, considero, tiene capacidad sobrada para realizarlo, el pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Celebro el hecho de la Unión Europea esté asumiendo progresivamente gran parte de la labor dentro de Bosnia y Herzegovina, así como en el resto de la región de los Balcanes. Este es un hecho importante, que quizás queda demostrado por el hecho de que yo tengo una doble función, una en la Unión Europea y otra en el Consejo de Seguridad. Pero Bosnia y Herzegovina sigue siendo un trabajo de equipo en el que participa toda la comunidad internacional y en el que debe seguir participando si queremos alcanzar el éxito, como creo que es posible. Eso, si se me permite decirlo, asigna una responsabilidad especial a los países vecinos de Bosnia y Herzegovina —en especial Croacia y la República Federativa de Yugoslavia— en lo relativo a trabajar activamente en favor de la estabilidad y la reconciliación en Bosnia y Herzegovina y de mostrar el mismo pleno respeto que ciertamente ha demostrado Croacia, y que también Belgrado muestra cada vez más, respecto de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Para concluir quiero decir que aun antes del 11 de septiembre de 2001, la reciente historia trágica de los Balcanes nos ha hecho recordar los peligros que representa para el conjunto de la comunidad internacional el deterioro de un Estado o Estados; hasta qué punto puede ser contagiosa la inestabilidad, y lo rápido que los problemas de otro se pueden transformar en los

problemas de todos los demás. Hemos aprendido esa lección en los Balcanes, y debemos seguir demostrando, en los Balcanes y en Bosnia y Herzegovina, que no lo hemos olvidado.

Pero también hemos aprendido algo más en otras partes de nuestro continente europeo. En Europa central y oriental los países han modificado de manera notable sus perspectivas, gracias a sus propios esfuerzos y con una ayuda y una participación internacionales muy importantes. Ahora esos países están a punto de entrar en la Unión Europea.

Nosotros, junto con el pueblo de Bosnia y Herzegovina, tenemos la posibilidad de poner a Bosnia y Herzegovina con firmeza en ese mismo camino y de dar a su pueblo una segunda oportunidad de alcanzar el futuro brillante que perdieron tan lamentablemente hace un decenio. En última instancia, por supuesto, depende del propio pueblo de Bosnia y Herzegovina saber aprovechar esa oportunidad, entrar en la vía europea y llegar a un punto sin regreso. Para lograr todas estas cosas será necesario contar con una financiación continua; con una presencia militar continua, aunque menor, durante un cierto tiempo; y con el compromiso continuo de gente muy calificada y dedicada de la comunidad internacional. Será necesario, sobre todo, contar con otra cosa: voluntad política. Esa voluntad política será necesaria para que esta tarea tenga éxito, éxito que, según creo, está ahora a nuestro alcance, pero sólo si somos capaces de encontrar las medidas que permitan seguir adelante y la voluntad política necesaria, a pesar de las otras crisis que tienen lugar en el mundo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy ahora la palabra al Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, Sr. Jacques-Paul Klein.

Sr. Klein (*habla en francés*): Tengo el honor de informar a los miembros del Consejo de Seguridad respecto de los progresos alcanzados por la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) en los preparativos relativos al desempeño de las funciones clave de su mandato, desde ahora hasta fin de año.

La labor de la UNMIBH está a punto de llegar a su fin; y la labor de mi excelente colega y amigo Paddy Ashdown acaba de comenzar. Pero el hecho de que nos encontremos reunidos hoy aquí en el Consejo subraya

la responsabilidad fundamental que corresponde al Consejo respecto de supervisar el proceso de aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. Nuestra presencia también envía un mensaje claro al pueblo de Bosnia y Herzegovina: que la comunidad internacional sigue decidida a garantizar la plena ejecución del proceso que comenzó en 1995.

(*continúa en inglés*)

A la luz de las recientes elecciones, permítaseme comentar brevemente la manera en que incide la situación política actual en la UNMIBH, antes de pasar a las labores específicas de la Misión y a los arreglos para el traspaso a la Misión de Policía de la Unión Europea.

Con respecto a los resultados de las recientes elecciones, este no es el momento para el pesimismo o la complacencia. Las demostraciones de fuerza de los partidos nacionalistas no significan que el proceso de paz deba detenerse. No obstante, sí indican un entorno político más desafiante que exigirá una firme intervención y un compromiso sostenido para mantener a Bosnia y Herzegovina en el camino de la reforma.

Coincido plenamente con la evaluación hecha por el Alto Representante en el sentido de que votar por partidos de oposición, a los que se les llama nacionalistas, no quiere decir votar por el nacionalismo extremo al estilo de Milosevic y Tudjman. Hay tres razones para esta votación: En primer lugar, fue un voto de protesta contra los no nacionalistas que no estaban haciendo un buen trabajo. Los partidos más estrechamente vinculados a los decepcionantes Gobiernos de estos últimos dos años fueron castigados con independencia de su carácter nacionalista o no nacionalista. Los partidos de oposición de cualquier filiación obtuvieron buenos resultados. En un período de depresión económica esto no debería tomarnos de sorpresa.

En segundo lugar, todos los partidos hicieron campaña con programas que proponían más, y no menos, reformas. Valoraron acertadamente el estado de frustración y desilusión de un electorado harto de la delincuencia, la corrupción y el inmovilismo. Como una condena a toda la clase dirigente en la política actual, los jóvenes se abstuvieron totalmente de votar.

En tercer lugar, la necesidad económica y la comprensión de que la estructura de poder puede cambiarse en las urnas ha comenzado a modificar la retórica de los partidos nacionalistas. Se están convirtiendo en partidos prácticos y reformistas. En realidad, la

UNMIBH ha recibido una mejor cooperación de las autoridades nacionalistas en la República Srpska que de la coalición no nacionalista al nivel del Ministerio del Interior de la Federación, donde los progresos han sido lentos y difíciles.

Sin embargo, no debemos dejarnos engañar por simples promesas. Ya hay signos amenazadores de renovada interferencia política en las fuerzas de la policía. Uno de los objetivos clave de la UNMIBH ha sido trazar una línea clara entre la función de las autoridades políticas y la función apolítica de los miembros de los organismos encargados de hacer cumplir la ley. En todo el país se han adoptado leyes para establecer claramente esta distinción. Por consiguiente, es motivo de profunda preocupación que algunos Ministros del Interior y miembros de partidos políticos estén tratando de ejercer presión política indebida en algunos comisionados de policía que han sido seleccionados en un certamen abierto en virtud de su competencia profesional y su neutralidad política. Las recientes amenazas en contra de sus familias deben recibir la más enérgica condena.

El desafío para todos nosotros es hacer que los políticos recientemente elegidos estén a la altura de sus promesas de reforma. El Alto Representante ha escogido sabiamente centrar la atención en los programas y no en los partidos y ha definido las medidas esenciales que deben adoptarse en Bosnia y Herzegovina para poder ingresar en su futuro europeo. A pesar de ello, el Alto Representante requerirá un firme apoyo para aplicar el programa de reformas.

Celebro particularmente que el imperio del derecho haya sido colocado en el centro del programa de reformas. Como saben, la UNMIBH recibió una pequeña parte del mandato internacional en Bosnia y Herzegovina. Nos hemos concentrado en la reforma y reestructuración de la policía, pero eso es sólo un elemento dentro del tema del imperio del derecho.

La reforma del sistema judicial y de todo el sistema jurídico, que ahora da sus primeros pasos, ha quedado muy rezagada y requiere medidas enérgicas. No podemos permitirnos tener, por un lado, un espacio común para el delito en Bosnia y Herzegovina y, por el otro, múltiples jurisdicciones jurídicas y judiciales divididas y disfuncionales.

Pasando ahora a los progresos de la UNMIBH, me complace decir que en nuestra opinión las elecciones fueron un éxito rotundo. Todos los observadores locales e internacionales informaron que las elecciones

tuvieron lugar en condiciones de plena seguridad. Cerca de 1.100 integrantes de la Fuerza Internacional de Policía, supervisaron a la policía local a través de 561 patrullas conjuntas e independientes. Los planes y el desempeño de la policía local fue excelente. Este logro tiene como base los impresionantes resultados alcanzados a lo largo del año en la elaboración y aplicación de los planes de seguridad para el retorno de las minorías, así como para la realización de acontecimientos públicos problemáticos como reuniones religiosas, conmemoraciones y competencias deportivas de importancia.

Lo cierto es que ahora Bosnia y Herzegovina tiene una tasa general de criminalidad inferior a la de muchos países de Europa occidental. Esto está avalado por el mayor número de regresos de refugiados y personas desplazadas desde de la guerra. La seguridad ya no es un impedimento para el retorno en ningún lugar del país.

Bosnia y Herzegovina ya no es el primer punto de entrada de inmigrantes ilegales a Europa. El mes pasado el Servicio de Fronteras Estatales logró el control del 100% de las fronteras terrestres junto con el de los aeropuertos. El número de inmigrantes ilegales se ha reducido de aproximadamente 25.000 en el año 2000 a algunos centenares en lo que va de este año.

En otras palabras, nuestros éxitos no son abstractos, hay resultados reales en el terreno y en toda la región. Esto nos da confianza para transferir la responsabilidad a de la reforma de la policía a una misión más pequeña y más especializada, que nos sucederá bajo la égida de la Unión Europea. Estos logros están basados en la finalización de los seis programas centrales de nuestro plan de aplicación del mandato. Todos los programas se encuentran ahora en su etapa final.

En cuanto a nuestro programa para la reforma de la policía, el 18 de octubre, iniciamos la certificación final de los 16.832 agentes de la policía local, que en 1999 fueron autorizados a trabajar sólo provisionalmente en Bosnia y Herzegovina. Esta es la culminación de un exhaustivo proceso en el que cada agente de la policía ha tenido que pasar siete verificaciones, incluidas las verificaciones de sus antecedentes en relación con la guerra, su desempeño profesional, la legalidad de su vivienda, sus credenciales educacionales, la conclusión del entrenamiento obligatorio, la veracidad de su ciudadanía y la limpieza de su expediente en relación con la justicia. En esta etapa, parece que entre 500 y 600 agentes provisionalmente autorizados no podrán

recibir su título de certificación, fundamentalmente por problemas con la legalidad de sus viviendas, diplomas falsos y por su conducta durante la guerra. Lo anterior se suma a otros 234 agentes que ya han sido despedidos por mala conducta o por sus antecedentes de guerra. La certificación de los agentes restantes culminará a mediados de noviembre.

Con respecto a la reestructuración de la policía, me complace informar que tres administraciones de la policía, el distrito Brcko, la República Srpska y el cantón de Una Sana, han recibido la acreditación de la UNMIBH por cumplir con las normas básicas de la policía democrática. Esto significa que los equipos para el cambio en la gestión de la policía han aplicado las recomendaciones esenciales de nuestros sistemas de análisis intensivo en las estructuras y procedimientos de sus organizaciones. La acreditación de las restantes 12 administraciones de policía está prevista para noviembre, siempre y cuando cumplan con todos los requisitos. En este sentido, me preocupa que la policía en el cantón de Herzegovina Occidental y en el cantón 10 sigue desplegando la insignia oficial discriminatoria, desafiando las directivas del Alto Representante. La acreditación en este caso no es posible en tales circunstancias.

El proyecto hito de la UNMIBH para minimizar la interferencia política en el trabajo de la policía mediante el establecimiento del cargo de comisionado independiente de policía elegido en certamen abierto se encuentra en su etapa final. Los comisionados permanentes de la policía se han puesto en práctica en nueve cantones y el proceso está casi completo en la República Srpska. Las dos zonas difíciles que restan son el cantón 10 y el Ministerio del Interior de la Federación, donde las obstrucciones y demoras llevaron a que recientemente el Alto Representante impusiera un proceso de selección independiente.

Facilitar el reclutamiento y despliegue de la policía en zonas donde son parte de los grupos étnicos minoritarios y mejorar el reclutamiento de mujeres han sido dos de los proyectos más intensivos en recursos de los que ha emprendido la UNMIBH. Mediante 15 cursos en las dos academias de policía establecidas por la UNMIBH, 12 cursos de perfeccionamiento y 17 procesos de redespiegue voluntario, casi el 10% de las fuerzas policiales (1.644 agentes) forman ahora grupos minoritarios en cada zona específica. En la actualidad hay 490 mujeres sirviendo como agentes, y otras 253 son cadetes que aún se están preparando.

En 14 de los 15 distritos judiciales de Bosnia y Herzegovina, nuestra Dependencia Consultiva de Justicia Penal ha completado un curso especializado de capacitación para que la policía de investigación criminal mejore la calidad de los informes criminales de que se valen los fiscales. La Dependencia Consultiva de Justicia Penal también ha hecho una valiosa contribución a la supervisión de casos complejos en los tribunales.

También me complace informar que esta semana marca la culminación de nuestro proyecto de tres años para establecer, capacitar y equipar a la policía judicial que sirve en los 174 tribunales de la Federación. Una unidad especial ha recibido también entrenamiento para la protección de jueces y testigos. En la República Srpska, se aprobó la legislación necesaria en el mes de julio. El reclutamiento, entrenamiento y despliegue en el servicio de 151 tribunales culminará en noviembre.

Con el establecimiento de la Organismo Estatal de Información y Protección y la designación de sus directores a inicios de este mes, Bosnia y Herzegovina ahora cuenta con todos los mecanismos e instituciones necesarios para participar plenamente en la lucha regional e internacional contra el terrorismo y el crimen organizado. Con respecto a la situación que predominaba hace tres años, en que los jefes de policía ni siquiera se comunicaban entre sí, ahora contamos con dos instituciones multiétnicas a nivel estatal —el Organismo Estatal de Protección e Información y el Servicio Estatal de Fronteras; el Grupo de Tareas Regional constituido por integrantes de cuatro naciones y, en breve, por cinco naciones; y un mecanismo policial de cooperación que opera adecuadamente entre entidades y entre cantones.

Mi preocupación principal en esta esfera es el problema práctico de la financiación. Si bien hay muchas presiones divergentes sobre el presupuesto estatal limitado, estas instituciones fundamentales de lucha contra el crimen son demasiado importantes como para permitir que fracasen o se degraden a causa de los pagos de salarios bajos y la manera irregular en que se llevan a cabo. De hecho, junto con un servicio de aduana eficiente, se encuentran en la primera línea de la lucha contra la corrupción y el drenaje de recursos del Estado.

Asimismo, deseo encomiar la labor del Programa Especial de Operaciones de Represión de la Trata de Personas (STOP) de la UNMIBH, que está compuesto por 50 observadores de la Fuerza Internacional

de Policía (IPTF) y 150 policías locales que trabajan a tiempo completo para combatir esa trata. Su labor y su éxito no han sido debidamente reconocidos. Durante el año pasado, se han identificado 227 establecimientos relacionados con el sexo y 147 se han visto obligados a cerrar sus puertas. Se han efectuado 740 redadas, se han entrevistado a unas 2.140 mujeres y se ha ayudado a regresar a sus hogares a 230 víctimas de la trata.

La eficacia de STOP ha forzado tanto a sus equipos como a los tratantes a adaptar sus operaciones. Nuestra última innovación ha consistido en crear una fuerza de intervención rápida a fin de posibilitar que se saque a las víctimas de los clubes nocturnos con rapidez y se las lleve a refugios seguros. Estas redadas impiden que los propietarios de bares lleven a cabo sus negocios y también actúan como elementos disuasorios para los clientes. Pero el problema de la trata no se solucionará hasta que los fiscales y el poder judicial locales no lo aborden con seriedad. Esta es otra esfera en la que la debilidad del estado de derecho menoscaba el impacto y la eficacia de la labor de la policía.

Por último, en lo que respecta a nuestro mandato básico, deseo señalar el aporte de nuestra dependencia de asuntos públicos en lo que concierne a la labor democrática de la policía y a la responsabilidad pública. Parte integral del proceso de identificación fue la elaboración de procedimientos operativos destinados a las dependencias de asuntos públicos que se crearán en todas las comisarías. Asimismo, me complace informar que, antes de fin de año, el Fondo Fiduciario para el programa de asistencia a la policía habrá desembolsado aproximadamente 16,5 millones de dólares destinados a equipos e instalaciones de la policía, permitiendo así la clausura del Fondo Fiduciario el año próximo como parte del proceso de liquidación de la UNMIBH.

Además, me complace informar al Consejo que la valiosa Haggada de Sarajevo ha sido reparada y restaurada y que se le ha encontrado un lugar adecuado en el Museo Nacional. El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sarajevo y donantes individuales proporcionaron la financiación. La nueva sala en el Museo Nacional se inaugurará el 2 de diciembre. La Haggada es un símbolo valiosísimo del patrimonio multicultural de Bosnia y Herzegovina. Su reparación y exposición es sólo una de las contribuciones que las Naciones Unidas realizan en pro de la reconciliación.

Si se mira hacia enero de 2003, me complace decir que los arreglos para una transición ininterrumpida

hacia la Misión de Policía de la Unión Europea ya se han establecido. El equipo de planificación de la Misión de Policía, constituido por 30 personas, ha estado trabajando en la sede de la UNMIBH desde mayo bajo la dirección del Comisionado actual de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF), quien también será el primer Comisionado que cumpla funciones en la Misión de Policía de la Unión Europea. El retiro de la IPTF y el establecimiento gradual de la Misión de Policía de la Unión Europea se han coordinado cuidadosamente, y el primer despliegue de la Misión se ha previsto para el 4 de noviembre. Esto coincide con el plan de repatriación de los actuales observadores de la IPTF. Desde las elecciones, más de 500 observadores de la IPTF han partido, quedando 900 observadores en el terreno, y se han cerrado 18 estaciones más pequeñas de la IPTF.

En numerosas reuniones y en exposiciones informativas con las delegaciones de la Unión Europea, incluso en una visita realizada por el Comité Político y de Seguridad, hemos puesto de relieve que se requiere continuidad y la competencia especializada en nuestros proyectos más importantes e innovadores. La contratación de personal local de la UNMIBH para trabajar en la Misión de Policía de la Unión Europea facilitaría esta labor.

Me complace que la Misión de Policía de la Unión Europea esté de acuerdo en otorgar prioridad al Servicio Estatal de Fronteras, al Organismo Estatal de Protección e Información y al mantenimiento de medidas eficaces de lucha contra la trata. Asimismo, celebro de que la Misión de Policía de la Unión Europea trate de adoptar un enfoque sólido en relación con la delincuencia organizada, mediante estrategias generales y recursos importantes a fin de orientar y ayudar a las fuerzas de la policía local a luchar contra este cáncer maligno.

Siempre he sostenido que el éxito de la UNMIBH se juzgará no únicamente por lo que logre, sino también por la forma en que se retire. En el informe Brahimi se pide una colaboración mayor entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz. Esta primera operación de la Unión Europea bajo la Política Europea de Seguridad y Defensa es prácticamente la encarnación de las recomendaciones del informe Brahimi.

Siete años de la UNMIBH y un decenio de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina están por llegar a su término. Creo que

una evaluación objetiva demostraría que nuestros resultados han sido dispares, no catastróficos. La UNMIBH es un éxito. El apoyo del Consejo y la calidad de las mujeres y los hombres de 96 naciones y 43 Estados que aportan efectivos policiales, y la Secretaría que los respalda, han sido fundamentales para ese éxito.

Hemos aprendido muchas lecciones. Espero que tengamos la sabiduría y la voluntad de aplicarlas al hacer frente a situaciones de gran complejidad. Por mi experiencia en la UNMIBH he podido reafirmar tres aspectos fundamentales. Primero, que la introducción del estado de derecho en una situación posterior al conflicto es la base de la democracia, del progreso económico y de una estrategia de salida para los efectivos de mantenimiento de la paz.

Segundo, la reconciliación y el restañamiento de las heridas no serán posibles si no se enjuicia a criminales de guerra notorios. La libertad permanente de Karadzic y Mladic es una desgracia ante lo que intentamos lograr y una manifestación de la impotencia del Oeste de enfrentar el mal.

Tercero, los acontecimientos trágicos del 11 de septiembre del año pasado y, más recientemente, los que ocurrieron en Bali demostraron que no hay vacuna que nos pueda proteger de un planeta mundializado. No se puede permitir que la inestabilidad, las sociedades disfuncionales y los desechos de la guerra se descompongan sin que se les preste atención y queden abandonados en el medio del camino.

(continúa en francés)

Estoy convencido de que Bosnia y Herzegovina va por la buena senda. Tal vez haya algunos tropiezos en el camino, pero la dirección es clara. Con la determinación y la voluntad necesarias, el éxito de la UNMIBH constituirá la primera etapa en el éxito común de la comunidad internacional y de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Traavik (Noruega) *(habla en inglés)*: Permítaseme, ante todo, dar las gracias a Lord Ashdown y al Representante Especial Klein por las exposiciones sumamente claras y equilibradas que han formulado esta mañana.

El Gobierno de Noruega desea felicitar a las autoridades de Bosnia por el cumplimiento satisfactorio de las elecciones generales celebradas el 5 de octubre. Después de todo, estas fueron las primeras elecciones

cuya responsabilidad recayó únicamente en las autoridades de Bosnia. Contra ese telón de fondo, es alentador comprobar que las elecciones fueron libres e imparciales.

No obstante, si bien el proceso en sí mismo fue alentador, la participación fue baja. Esto es especialmente decepcionante habida cuenta del hecho de que fueron las elecciones para un primer período de cuatro años. En muchos sentidos, fueron las primeras elecciones normales desde el fin de la guerra y se podría haber esperado que el electorado hubiese demostrado un interés y una responsabilidad mayores en el destino de su país.

Segundo, los resultados de las elecciones indicaron un apoyo firme y continuo en casi todos los niveles para los tres partidos políticos nacionalistas monoétnicos. Aunque este no sea el resultado que más deseaba la comunidad internacional, los resultados deben, sin embargo, ser respetados y considerados como la expresión libre e imparcial de la voluntad política de los votantes. No obstante, Noruega comparte la evaluación de Lord Ashdown en el sentido de que los resultados de las elecciones también pueden interpretarse como una expresión de descontento con el ritmo lento de la reforma y la falta generalizada de confianza en el proceso político.

Nosotros, la comunidad internacional, debemos considerar muy seriamente ese desencanto, en especial en vista de que ese mismo tipo de insatisfacción se evidencia en otras partes de Europa sudoriental. Ofrece un terreno fértil para las soluciones simples ofrecidas por los extremistas populistas y, como Lord Ashdown ha señalado con razón, la situación en muchos lugares de la región sigue siendo delicada.

Por consiguiente, este no es momento para que la comunidad internacional se desinterese o se desentienda de sus promesas. Haríamos bien en atender al llamamiento que Lord Ashdown nos ha hecho a todos de mantener el rumbo y seguir comprometidos. Por lo que a nosotros respecta, nos proponemos hacerlo.

Para que Bosnia y Herzegovina progrese, sigue siendo necesario llevar a cabo reformas amplias y esforzarse por continuar con ellas. El futuro de Bosnia y Herzegovina radica claramente en una mayor cooperación con Europa. Cuanto antes se atenga Bosnia y Herzegovina a las normas democráticas y económicas de Europa, mejor será.

Ahora les corresponde a las autoridades del país recientemente elegidas demostrar en la práctica su disposición y su voluntad política de cumplir con las responsabilidades que se les han encomendado. Ha llegado el momento de concretizar la retórica de la reforma con medidas concretas y tangibles para hacerla realidad. Por ello, Noruega apoya plenamente las seis tareas prioritarias del Alto Representante como reformas adicionales que habrá de llevar a cabo el nuevo Gobierno de Bosnia y Herzegovina en los próximos seis meses. Las tareas prioritarias son importantes y en muchos sentidos complejas. Sin embargo, Bosnia y Herzegovina cuenta con un gran apoyo y colaboración de la comunidad internacional. Naturalmente, esta colaboración no durará para siempre y el compromiso de la población y los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina deberá evidenciarse cuanto antes mejor.

Quisiera manifestar la gratitud y el reconocimiento de mi Gobierno para con el Sr. Klein por su dedicación y por su liderazgo al frente de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), ahora que esta Misión llega a su recta final antes de concluirse. Es evidente que las Naciones Unidas pondrán término a esta operación con gran éxito y con la satisfacción de haber hecho un trabajo importante y de haberlo hecho bien.

Valoramos la disposición de la Unión Europea para asumir la responsabilidad de la misión de policía en Bosnia y Herzegovina y la voluntad de hacerse cargo de la principal parte de responsabilidad de la comunidad internacional con respecto a toda la región sudoriental de Europa.

Por su parte, Noruega se propone apoyar a la Misión de Policía de la Unión Europea, tal como hemos apoyado decididamente a la UNMIBH.

Sr. Williamson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, y al Alto Representante Ashdown por sus presentaciones. Quiero formular tres preguntas, pero antes, ahora que la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) llega a su fin, quiero especialmente elogiar a Jacques Klein por su dedicación, determinación y tenacidad. Su liderazgo ha marcado una diferencia positiva en Bosnia.

Paso ahora a formular mis preguntas. Primero, ¿cuál sería la reacción del Alto Representante si las coaliciones que se constituyan a raíz de las elecciones

de octubre incluyen a partidos nacionalistas que se hayan negado a cooperar con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia? Mi Gobierno no suscribe algunas de las opiniones de ciertos miembros de la comunidad internacional que han aceptado determinados resultados como inevitables. Como ha dicho el propio Lord Ashdown, debemos juzgar a las partes por sus actos, no por sus palabras. Consideramos que la comunidad internacional y el Consejo deben seguir exigiendo una cooperación activa con el Tribunal Internacional —no meros gestos desprovistos de sentido— a aquellos partidos que han tenido por largo tiempo algún tipo de vínculo con personas acusadas de crímenes de guerra, como Radovan Karadzic. Por su parte, a los Estados Unidos les preocupa la presencia en el Gobierno y en la burocracia de partidos obstruccionistas que han motivado restricciones jurídicas a la asistencia que recibe la República Srpska. Es de esperar que no haga falta ampliar esto a otro nivel diferente.

Si los Gobiernos locales no adoptan las medidas adecuadas, ¿utilizará el Alto Representante los poderes que se le confirieron en Bonn para retirar a los obstruccionistas de Dayton, incluidos aquellos que, según se ha demostrado, han transferido artículos militares al Iraq, lo que constituiría una violación de la exigencia de mantener a la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) informada de las exportaciones de artículos militares y además supondría el incumplimiento de las sanciones de las Naciones Unidas acordadas en este Consejo?

Segundo, ¿está la Misión de Policía de la Unión Europea preparada para sustituir a la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) en las tareas policiales restantes, especialmente en las esferas críticas de la lucha contra el terrorismo, la delincuencia organizada y la trata de personas?

Felicitemos a Jacques Klein por haber concluido con éxito el mandato de la UNMIBH y apoyamos el amplio programa del Alto Representante en materia de imperio de la ley, que respaldamos con recursos considerables. Pero, ¿está la Misión de Policía de la Unión Europea preparada en cuanto a recursos y organización para asumir esta función tan crítica?

Por último, quisiéramos preguntar al Sr. Klein si considera que habrá algún problema entre ahora y finales de año para llevar a término las operaciones de la UNMIBH. Como hemos indicado, estamos satisfechos con el progreso considerable que se ha logrado en las

operaciones de la UNMIBH, pero quisiéramos saber su opinión acerca de todo acontecimiento que pueda merecer especial atención en el período de transición entre la IPTF y la Misión de Policía de la Unión Europea.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Como ha pedido, me limitaré a hacer algunas breves reflexiones. Ante todo, permítaseme felicitar naturalmente a Lord Ashdown por la labor que ya ha realizado en pocos meses. También quisiera rendir un homenaje especial a Jacques-Paul Klein, que ha desempeñado su cargo con éxito y de manera notable en Bosnia. Todos conocemos su pasión y su eficacia, cualidades que ha puesto al servicio de una noble causa, con resultados brillantes.

Por último, quisiera loar las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) en la formación y la reestructuración de la policía y también encomiar la excelente cooperación que han mantenido la Unión Europea y las Naciones Unidas en el período de transición y que, a mi entender, permite a la Unión Europea tomar el relevo, el 1º de enero de 2003, en las mejores condiciones posibles.

En cuanto a los acontecimientos recientes, y por lo que se refiere al fondo de la cuestión, naturalmente apoyamos lo que la Presidencia de la Unión Europea declarará en breve al respecto. Quisiera decir que fundamentalmente compartimos la evaluación que ha hecho Lord Ashdown sobre los resultados de las elecciones del 5 de octubre. Hay algunas cosas que tal vez cabe lamentar en esas elecciones, pero es cierto que no supusieron el regreso a una actitud conservadora ni a un estilo de política que sea contrario a los intereses del país. Reflejan, como ha dicho Lord Ashdown, una cierta decepción por parte de los electores, en particular en lo tocante a sus principales prioridades, que son el empleo, la mejora de las condiciones de vida y la lucha contra la corrupción.

En esas circunstancias, creo que podemos llegar a tres conclusiones con respecto a las operaciones. La primera es que debemos alentar y exhortar a los futuros dirigentes a que tengan en cuenta ese mensaje y a que se comprometan firmemente a emprender la reforma. Eso es lo que quieren los electores: la reforma.

La segunda es que debemos apoyar las prioridades para la reforma indicadas por Lord Ashdown y que se resumen en la frase “primero justicia, después empleos” (*supra*). Quizás debamos hacer hincapié espe-

cialmente en la lucha contra la delincuencia organizada, que a todas luces es una tarea prioritaria para todos.

La tercera, y última, es que, como dijo Lord Ashdown, ese programa tendrá éxito únicamente si la comunidad internacional y todos los actores interesados en ese país se movilizan en forma sostenida. Pienso que nuestro debate de hoy nos brinda una excelente oportunidad para subrayar ese aspecto fundamental.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Le doy la bienvenida al Alto Representante, Lord Ashdown, y encomio su dinámica contribución a la aplicación del Acuerdo de Paz de Bosnia y Herzegovina. También le doy la bienvenida al Representante Especial Klein y les doy especialmente las gracias a él y a todos los miembros de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), que pronto se retirarán después de haber completado su mandato, por sus logros en la reestructuración y reforma de los organismos de imposición de la ley en Bosnia y Herzegovina.

La presencia de Lord Ashdown y del Embajador Klein hoy aquí en el Consejo y la firme labor de la UNMIBH sobre el terreno testimonian la importancia que reviste Bosnia y Herzegovina para todos nosotros.

Voy a formular brevemente cinco observaciones. Primero, el hecho de que las elecciones del 5 de octubre fueran organizadas y vigiladas por el propio pueblo de Bosnia y Herzegovina y de que se desarrollaran en una atmósfera de paz y tranquilidad es prueba fehaciente de que es mucho lo que se ha logrado. Escuché los comentarios de Lord Ashdown y del Sr. Klein con respecto a la escasa participación, y estoy de acuerdo con ellos. Opino que la desalentadoramente escasa participación se debe a que los gobiernos salientes no emprendieron una reforma seria. Coincido con la opinión del Alto Representante de que debemos evaluar la trayectoria y la acción concreta de los partidos elegidos en lo que se refiere a la reforma. Lo importante es que los nuevos gobiernos se comprometan a aplicar una política limpia y a emprender una reforma seria y verificable.

Segundo, mi delegación aplaude el enfoque estratégico adoptado por el Alto Representante y las prioridades interrelacionadas que nos ha expuesto para ponerlo en práctica. Opinamos que el imperio de la ley y la lucha contra la corrupción son condiciones previas para el desarrollo económico y una prosperidad y estabilidad a largo plazo. Los nuevos gobiernos de Bosnia y Herzegovina deben trabajar para crear una economía

de mercado que funcione adecuadamente, mejorando los procedimientos administrativos, el sistema judicial y el ambiente jurídico e intensificando la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción. Es obvio que una buena administración del Estado y un sistema judicial eficiente son requisitos previos para un país basado en el imperio de la ley. En ese sentido, acogemos con beneplácito el llamamiento que hizo recientemente el Alto Representante a las autoridades para que lleven a la práctica las seis tareas prioritarias del programa "Justicia y Empleos".

Tercero, a mi Gobierno le complace la fluida transferencia de responsabilidades de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) a la Misión de Policía de la Unión Europea. Atribuimos una gran importancia a esta última, que pone de relieve el compromiso de la Unión Europea para con Bosnia y Herzegovina y es una prueba más de la relación que existe entre la Unión Europea y las Naciones Unidas en materia de prevención de conflictos y gestión de las crisis.

Cuarto, vemos con satisfacción la gran cantidad de miembros de las minorías que han retornado este año a Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, un factor clave para posibilitar los retornos es garantizar que los que vuelven puedan llevar una vida económicamente activa. Si bien sigue siendo necesaria la financiación regional e internacional, también es imprescindible que el Estado haga frente a la corrupción y recaude las debidas rentas públicas. Por supuesto, el éxito de la reintegración de los que retornan depende también de que haya un compromiso con el orden público y la protección de todos los ciudadanos, independientemente de su religión y del grupo étnico al que pertenezcan.

Quinto, mi Gobierno está firmemente convencido de que las autoridades de ambas entidades y de todos los demás gobiernos de la región deben cumplir con sus responsabilidades y cooperar plenamente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. He tomado nota del acertado comentario de Lord Ashdown al respecto. Eso incluye el traslado y el enjuiciamiento de todos los acusados, así como el otorgar al Tribunal acceso a la documentación y los archivos.

Para concluir, tenemos por delante muchos retos que requerirán una decisión firme por parte del pueblo de Bosnia y Herzegovina. Entre ellos podemos mencionar los siguientes: enfrentar la delincuencia organizada y la corrupción, establecer el imperio de la ley, fortalecer la economía y facilitar el retorno de los refu-

giados. Mi delegación expresa su agradecimiento al Alto Representante y a la UNMIBH por los progresos logrados en esos ámbitos. Aprovecho esta oportunidad para reafirmar el sólido apoyo de Irlanda a sus esfuerzos por conseguir una Bosnia y Herzegovina basada en el imperio del derecho, la democracia y la prosperidad para todos sus ciudadanos, una Bosnia y Herzegovina firmemente encaminada a la integración europea.

Sr. Thomson (Reino Unido) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante y al Representante Especial Klein por sus declaraciones. Los felicitamos por lo que han conseguido a título individual y, como dijo el Alto Representante, conjuntamente. Asimismo, quiero aprovechar esta oportunidad para aplaudir los logros de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) y la dirección que supo impartirle Jacques Klein.

El Reino Unido apoya las observaciones que va a hacer la Presidencia de la Unión Europea. Por lo tanto, no voy a explayarme. Sólo voy a hacer un par de comentarios y formular un par de preguntas bajo tres apartados. El primero es el imperio de la ley, el segundo, la reforma económica, y el tercero y último, las recientes elecciones, sobre las que voy a hacer uno o dos comentarios.

Con respecto a la primera materia, nos parece que el imperio del derecho debe ser la prioridad número uno de la comunidad internacional en Bosnia. Por lo tanto, el Alto Representante estuvo muy acertado al reformar, después de las elecciones, las leyes relativas a la inmunidad. Les corresponde a los tribunales bosnios decidir si una persona es o no apta para desempeñar un puesto en el Gobierno, y debemos velar por que los criminales de guerra sean enjuiciados por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. La transición, hasta ahora sin tropiezos, de la Fuerza Internacional de Policía (IPTF) a la Misión de Policía de la Unión Europea, como la describió Jacques Klein, es muy satisfactoria. Tenemos que asegurarnos de que esa transición continúe fluidamente, y estamos de acuerdo con el Alto Representante y con el Representante Especial del Secretario General en que la comunidad internacional tiene que seguir prestando un apoyo práctico para el establecimiento de la vigencia del derecho.

En lo que atañe a la reforma, estamos totalmente de acuerdo con el Alto Representante en que el programa de reforma debe acelerarse. El futuro gobierno, cualquiera sea su configuración definitiva, deberá

comprometerse cabalmente con el proceso de reforma, y hacer suyo el programa “Empleos y Justicia” establecido por el gobierno anterior. El Alto Representante tiene razón cuando dice que la comunidad internacional tiene que respaldar ese programa y acompañar ese proceso brindándole el apoyo práctico apropiado. El Reino Unido sigue comprometido con ese objetivo, tanto a título nacional como a través de la Unión Europea.

El Alto Representante cuenta con todo nuestro apoyo para llevar a cabo las reformas encaminadas a hacer que Bosnia funcione. En particular, es esencial aumentar la financiación estatal mediante la recaudación del impuesto sobre el valor añadido y la creación de un organismo estatal de aduanas. Lógicamente, para ello serán esenciales la reforma de la justicia y la reforma económica.

Por último, en cuanto a las elecciones, coincidimos con el Alto Representante en que la Comisión Electoral de Bosnia realizó una excelente labor en la organización de las elecciones. Ello realmente es una buena señal de que la democracia se va arraigando en el país.

Claro está, la baja participación y los resultados buenos obtenidos por los partidos nacionalistas en comparación con los obtenidos por los partidos moderados son desalentadores. Sin embargo, como dijeron el Sr. Klein, Representante Especial del Secretario General, y el Alto Representante, la baja participación sólo cambiará si el futuro Gobierno demuestra ser capaz de avanzar en el programa de reformas.

En cuanto a los resultados de las elecciones, la comunidad internacional debe seguir insistiendo en que este fue un voto de protesta contra la lentitud en la aplicación de las reformas hechas por el Gobierno moderado, no un voto a favor de los nacionalistas. Hasta ahora, el Alto Representante y su Oficina han logrado transmitir este mensaje.

Para concluir con algunas preguntas: ¿creen el Alto Representante o Jacques-Paul Klein que aún sea posible formar una coalición moderada en la República Sprska? Se ha rumorado que Ivanic ha hecho un trato para formar una coalición con el Partido Democrático Serbio y el Partido Socialista de la República Sprska. ¿Qué importancia tiene realmente la conformación de esa futura coalición para la aplicación de las reformas establecidas en el programa “Empleos y Justicia”?

Sr. Jiang Jiang (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quiero dar las gracias al Alto Representante

Lord Ashdown y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, por sus detalladas exposiciones. Acogemos con beneplácito los logros alcanzados en todos los frentes en Bosnia y Herzegovina.

China ha seguido de cerca la evolución de la situación en Bosnia y Herzegovina y ha tomado nota de las nuevas y eficaces medidas tomadas por el Alto Representante para ayudar al Gobierno de Bosnia y Herzegovina a dar pasos concretos para aplicar el proceso de reforma y promover el establecimiento del sistema judicial y jurídico. China considera que estas medidas ayudarán a Bosnia y Herzegovina a actuar por sí sola en breve.

Acogemos con satisfacción estas primeras elecciones, que fueron organizadas de forma independiente a comienzos de octubre por el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y que se celebraron en un ambiente pacífico. Esperamos que el Gobierno elegido recientemente continúe comprometido con el mantenimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad en Bosnia y Herzegovina y que asigne prioridad a la promoción de la reconciliación nacional, la aceleración del retorno de los refugiados, y la realización de la reforma de los sistemas judicial y jurídico.

El próximo mes se cumplirá el séptimo aniversario de la conclusión y firma del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, en los diarios seguimos viendo artículos frecuentes sobre problemas entre los tres principales grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina. Por ejemplo, hemos escuchado que algunos restaurantes cobran precios diferentes por una taza de café a los integrantes de cada uno de los tres grupos étnicos.

En China hay un viejo proverbio que dice: “La paz en el hogar trae prosperidad para todos”. Sólo cuando todos los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina logren coexistir en paz, el país podrá ser realmente independiente, lograr la paz y la estabilidad duraderas y el desarrollo sostenible, y sólo entonces sus pueblos podrán salir de las sombras de la guerra y regresar a la normalidad.

Esperamos que la retirada de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) no repercuta negativamente en la paz y la estabilidad del país, y que el Consejo de Seguridad continúe dando seguimiento a los acontecimientos en la región. Asimismo, esperamos que bajo el liderazgo de la Unión Europea las diversas instituciones de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina puedan seguir

fortaleciendo su coordinación y cooperación, cumplan sus respectivas responsabilidades y ayuden al Gobierno y al pueblo de Bosnia y Herzegovina a lograr la autosuficiencia, el desarrollo económico y paz y estabilidad duraderas en la región, y que desaparezca el fenómeno de la taza de café que tiene tres precios diferentes.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Alto Representante, Lord Ashdown, y al Representante Especial del Secretario General, Jacques-Paul Klein, la detallada información que nos han proporcionado sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

La Federación de Rusia considera que el requisito fundamental para que avance del proceso de paz es asegurar la estabilidad en toda Bosnia y Herzegovina y en cada uno de sus distritos, sobre la base del Acuerdo de Dayton.

Las posibilidades que ofrece este Acuerdo aún no se han agotado. Estamos convencidos de que sería contraproducente tratar de revisar, aplicar selectivamente o socavar el contenido de dicho Acuerdo, que es un factor esencial en el mantenimiento de la estabilidad regional.

Nos complace observar que las elecciones de toda Bosnia, celebradas el 5 de octubre, se llevaron a cabo en un ambiente de calma, con arreglo a la legislación de Bosnia y a las normas europeas. Compartimos la opinión expresada por otras delegaciones y por el Alto Representante en cuanto al carácter de esas elecciones.

Dichas elecciones confirman que, como dijo Lord Ashdown, en los últimos años han ocurrido cambios significativos en ese país. Apoyamos la labor realizada por el Alto Representante en Bosnia y Herzegovina, así como las prioridades que ha formulado y reafirmado hoy, a saber, la necesidad de asegurar el imperio del derecho, la reforma económica, la creación de empleos y el fortalecimiento de la estabilidad en general. Opinamos que estas tareas prioritarias deberían aplicarse de conformidad estricta con el Acuerdo de Dayton y la Constitución de Bosnia y Herzegovina, sobre la base del consenso de todos los partidos de Bosnia.

Queremos recalcar aquí que, hoy más que nunca, las medidas forzosas podrían generar nuevas complicaciones. En ese sentido, valoramos los esfuerzos de Lord Ashdown para establecer una relación estrecha entre los dirigentes de Bosnia y Herzegovina y los gobiernos de ambas entidades.

Sólo podrá sentarse una base sólida para un Estado bosnio unificado, estable e independiente si los partidos bosnios emprenden una búsqueda paciente de soluciones mutuamente aceptables. Los representantes de ambas entidades deben asumir una responsabilidad activa por el futuro de su país. Deben mostrar mayor disposición a cooperar y a llegar a avenencias, y deben encontrar en sí mismos la fuerza que les permita trascender los estrechos intereses étnicos a fin de alcanzar los objetivos bosnios comunes.

Sólo así será posible garantizar el funcionamiento normal de las instituciones y órganos del Estado a todos los niveles y crear una base legislativa eficaz y una zona económica unificada.

Habida cuenta de la fragilidad de la situación política en Bosnia y Herzegovina, estamos convencidos de que la comunidad internacional tiene que seguir supervisando la situación de seguridad pública en el país y la actuación de la policía local. En ese sentido, encomiamos la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) al preparar una transferencia perfecta y coordinada de la autoridad a la Misión de Policía de la Unión Europea que asumirá sus funciones a partir del 1° de enero del próximo año. Esta Misión no empezará de cero, cosa que, una vez más, pone de relieve la importancia de garantizar la continuidad al pasar el relevo para no desperdiciar los años de experiencia acumulada.

En este sentido, quiero comunicar el agradecimiento de mi Gobierno al Representante Especial del Secretario General, Sr. Jacques-Paul Klein, por sus ingentes esfuerzos con el propósito de aplicar el mandato de la UNMIBH. Entendemos que el Consejo de Seguridad, como principal órgano responsable del mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales, después de que la UNMIBH concluya su mandato, seguirá recibiendo informes periódicos sobre el funcionamiento de la operación de policía en el país.

Creemos que la situación general en la región constituye un aspecto importante para consolidar estas tendencias favorables en la construcción de Bosnia y Herzegovina. Acogemos con beneplácito las relaciones armoniosas entre Sarajevo, Belgrado y Zagreb. Estamos convencidos de que un impulso positivo y sostenido en la evolución de las relaciones entre Yugoslavia y Bosnia y entre Croacia y Bosnia es sumamente importante para la estabilidad en los Balcanes.

En este contexto, queremos recalcar la importancia de la cumbre tripartita celebrada en julio en Sarajevo y de la cuidadosa aplicación de la declaración conjunta que se derivó de la cumbre.

Una vez más, hacemos hincapié en que todo intento de forzar a las partes de Bosnia a crear un solo ejército se contradicen no sólo con los acuerdos de paz sino también con la Constitución de Bosnia y Herzegovina. Forzar este proceso sería contraproducente y podría perturbar el equilibrio bastante delicado que ha empezado a establecerse entre los serbios por un lado y los bosnios y croatas por otro. En este contexto, acogemos con beneplácito el diálogo continuo entre las partes bosnias sobre cuestiones militares. También aplaudimos la reforma del Comité Permanente sobre Cuestiones Militares encargado de fortalecer la supervisión civil de las fuerzas armadas en Bosnia y Herzegovina. En este sentido, quisiéramos conocer la evaluación del Alto Representante sobre cómo está evolucionando este diálogo.

La Federación de Rusia tiene la intención de seguir prestando todo el apoyo posible a la construcción de Bosnia y Herzegovina. Estamos dispuestos a contribuir constructivamente para resolver las cuestiones pendientes en el programa sobre el proceso de acuerdo bosnio.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Mi delegación se suma a la declaración que formulará más adelante la Presidencia danesa de la Unión Europea.

Queremos dar la bienvenida al Sr. Jacques-Paul Klein, y a Lord Ashdown y agradecerles sus exposiciones. También queremos dar las gracias al Sr. Jacques-Paul Klein por la notable labor que ha llevado a cabo en Bosnia y Herzegovina al poner a disposición de las Naciones Unidas su experiencia, energía y dedicación. Bulgaria le agradece todos los logros alcanzados. Asimismo, mi país quiere dar las gracias a Lord Ashdown, una figura europea de gran renombre cuyo prestigio y carisma son prueba del interés de la comunidad internacional y en especial de la Unión Europea para con Bosnia y Herzegovina, un Estado de Europa sudoriental con el que Bulgaria mantiene estrechas relaciones y cuyo futuro es de una importancia fundamental para el conjunto de esa región de Europa.

En cuanto a las elecciones celebradas recientemente en Bosnia y Herzegovina, nuestro análisis coincide plenamente con el de Lord Ashdown. Es importante que la clase política bosnia reconozca que su

pueblo quiere más reformas. Confiamos en que al enfrentarse con la realidad todos los que asuman el poder en Bosnia y Herzegovina a distintos niveles se vean obligados a proceder de manera práctica. Desde esta perspectiva, lo que acaba de manifestar Lord Ashdown es hasta cierto punto alentador. Hay indicios de cierto pragmatismo y es importante alentarlos.

Al mismo tiempo, el resultado de las elecciones, que refleja la fatiga de democracia que ya hemos visto en otras democracias, es, mal que bien, un mensaje que nos hacen llegar los bosnios de cierto desaliento del que debemos ser conscientes. Esa es una razón adicional que respalda la importancia de mantener una firme presencia internacional en Bosnia y Herzegovina en el futuro.

Dicho esto, el futuro de Bosnia y Herzegovina está en manos de los propios bosnios y sobre todo, en la esfera económica, en la que el estancamiento de los últimos años no ha permitido conseguir verdaderos avances. Al hablar en mi calidad de representante de un país que ha instituido y sigue instituyendo reformas en este sentido, quisiera recordar una comparación que hacíamos en Bulgaria y en otros países al inicio del proceso de reforma que decía algo así: “si hay que cortar la cola al gato, puede hacerse de una sola vez, es doloroso, pero se supera y es muy eficaz o bien se puede hacer a trozos, que es aún más doloroso y mucho menos eficaz”. Es importante, por lo tanto, cortar la cola al gato de una sola vez y creo que los bosnios deberán optar por hacerlo así.

Bulgaria apoya sin reservas la estrategia presentada por el Alto Representante en cuanto al estado de derecho y a la reforma administrativa. Efectivamente, la justicia es la primera prioridad y el Alto Representante se puede basar en la notable labor de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina.

El problema de los servicios de aduana es acuciante. Es importante también en el contexto regional. Igualmente importante es el problema de la trata de seres humanos. Doy las gracias al Sr. Jacques-Paul Klein abordar este tema de manera detallada. Aprovecharé esta oportunidad para plantearle una pregunta a Lord Ashdown. ¿En qué lugar de su estrategia para establecer el imperio del derecho en Bosnia y Herzegovina está ubicado este problema, dado que es de índole regional?

El regreso de los refugiados debe acogerse con beneplácito. Es un proceso que esperamos sea ahora

irreversible. Nos solidarizamos con el llamamiento de Lord Ashdown para respaldo financiero mayor. Es de importancia vital para la estabilidad de Bosnia y Herzegovina que este proceso se lleve a cabo con éxito. Bulgaria se suma a todos aquellos que han pedido un mayor entendimiento con respecto a este problema.

No podría poner fin a mis observaciones sin recordar que a pesar de todos los elementos positivos que he mencionado, todavía existen fuerzas en Bosnia y Herzegovina que no están dispuestas a cooperar con Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. El hecho concreto de que figuras emblemáticas como Karadzic y Mladic sigan todavía prófugas no facilita el trabajo de la Unión Europea ni el de Lord Ashdown. Es importante que todos los acusados de crímenes de guerra sean enjuiciados. Su lugar está en La Haya. Hacemos un llamamiento una vez más para que todos aquellos que estén en posición de garantizar que haya plena cooperación con el Tribunal lo hagan.

El contexto regional es positivo, como han señalado oradores que han intervenido anteriormente, en particular la delegación de Rusia. Bulgaria lo celebra. Las autoridades de Zagreb y Belgrado están haciendo lo necesario. Bulgaria está elaborando un plan regional con esos países amigos y, naturalmente, con las autoridades de Bosnia en el plano regional para hacer que el proceso sea irreversible en el contexto de una mayor cooperación regional, especialmente en el marco del Pacto de Estabilidad para Europa Sudoriental.

Quisiera terminar expresando nuestros mejores deseos a Lord Ashdown y reiterando el apoyo que Bulgaria le brinda en el cumplimiento de sus funciones.

Sr. Valdivieso (Colombia): Quiero agradecer a Lord Ashdown su muy detallada y clara presentación. También quiero agradecer al Sr. Klein todo cuanto él ha hecho en el tiempo de su mandato durante el ejercicio de su responsabilidad. Todos sabemos de su gran capacidad, de su gran energía y de la forma en que ha ejercido tan eficientemente esa tarea.

Quiero, aprovechando un poco los comentarios que se han oído de parte de los demás miembros del Consejo, hacer una referencia al tema de las elecciones porque de alguna manera es muy sintomático que pueda haberse venido interpretando como un resultado que en un momento determinado descalifique los procesos democráticos. Todo parecería indicar que los riesgos de un nacionalismo extremo, especialmente en la realidad que todos conocemos en la región, en Bosnia y Herze-

govina, son reales, pero, aun así, si hubiesen triunfado claramente las tendencias nacionalistas, yo diría que esto, en sí mismo, no puede descalificar el proceso democrático porque la democracia debe funcionar y se debe expresar, y si esa es una función democrática, es una expresión.

El problema es de qué manera eso puede enviarnos señales, de qué manera eso puede alertar a la comunidad internacional para que en un momento determinado se pueda utilizar ese resultado a fin de reflexionar acerca de dónde viene el proceso y hacia dónde puede ir. No olvidemos que los Acuerdos de Dayton, que se han mencionado varias veces, ya tienen siete años, y más. Son acuerdos que de alguna manera imponen unas condiciones que terminan un conflicto; pero estos acuerdos deben tener la capacidad de garantizar el futuro que la comunidad internacional desea y que merecen los habitantes de Bosnia y Herzegovina.

Si los Acuerdos sólo sirvieron para terminar el conflicto y pueden generar un conflicto en el futuro, es probable que ese conflicto sea de mayores proporciones. Por ello hay que ser cautelosos frente al análisis de una expresión democrática, y en un momento determinado nosotros no podemos imponer la democracia que queramos. Debemos buscar que se exprese en condiciones en las cuales sea compatible —digámoslo así— con la expresión sana del deseo de la comunidad internacional.

Por ello, quisiera aventurarme a hacer una pregunta a Lord Ashdown sobre lo que él mismo ha denominado la necesidad de acelerar el ritmo de los cambios. Por ejemplo, dentro de las reformas que ya se han comentado hay una idea de su parte para darle eventualmente una nueva estructura al gobierno central, es decir, crear o fortalecer el gobierno central. Inclusive en un informe ya se menciona directamente, y ya se ha comentado, la creación o el establecimiento de un cargo de único Primer Ministro, que sería la primera vez desde la terminación de la guerra, hace 7 años. Y se menciona inclusive que son dos meses que se dan de término para que el propio Gobierno de Bosnia y Herzegovina lo establezca; de lo contrario, se estaría creando con base en los poderes y en las responsabilidades propias del Alto Representante.

¿Cómo ve Lord Ashdown esta situación? ¿Si es posible, diríamos —oídos los comentarios al respecto— si es oportuno? Espero él me entienda, es verdaderamente una preocupación lo que podría ser allí

ese resultado político, que podría indicar o darnos algunas señales sobre lo que en un momento determinado nosotros creemos que se puede o que no se puede hacer y qué se debe y no se debe hacer. Yo diría que lo importante es —como se explica en el informe— vincular el resultado electoral con el futuro. Por ejemplo, llama la atención la referencia que se hace en el párrafo 47 al nuevo comienzo “new beginning”, y se menciona en forma clara: “después de las elecciones”. Es decir, las elecciones son una especie de punto de partida. Están relacionadas con el futuro y con la necesidad de que las expresiones políticas apunten auténticamente al tema de las reformas.

Quisiera también referirme en forma general al énfasis que da el Alto Representante a la vigencia del estado de derecho y a la creación de sistemas judiciales confiables y eficaces. Cabe decir que esta no es solamente una prioridad del Alto Representante sino que su labor así lo ha demostrado. Esto es muy importante pues ya aquí se ha mencionado la necesidad de que funcione la justicia y de que las autoridades de Bosnia y Herzegovina colaboren con el Tribunal para la ex Yugoslavia. Asimismo, existe la necesidad de que los sistemas judiciales propios, incluidos los jueces, los investigadores y los fiscales, sean lo suficientemente capaces de generar confianza y credibilidad y, sobre todo, de lograr resultados eficaces. De lo contrario crearemos unas instancias muy calificadas pero ineficientes, y esto introduce mayores motivos de frustración.

Al respecto, quisiera decir que en Bosnia y Herzegovina se ha recorrido un largo camino. Sin duda, la comunidad internacional considerará la manera en que la cooperación pueda dar resultados. Tenemos grandes esperanzas de que sea constructiva en este sentido.

Sr. Wehbe (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: En primer término, deseo agradecerle que haya convocado la presente sesión. Deseo manifestar nuestro reconocimiento a Su Excelencia Lord Paddy Ashdown, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, y al Sr. Jacques-Paul Klein, Representante Especial del Secretario General y Coordinador de las Operaciones de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Presidente: Atenderé a su llamado y no formularé una declaración en base a un texto elaborado de antemano, pero quisiera expresar mi profundo agradecimiento a Lord Ashdown y al Sr. Klein por los notables esfuerzos que han realizado para rehabilitar a Bos-

nia y Herzegovina tras una guerra de seis años, a fin de asegurar que este país pueda sostenerse por sí solo y prepararlo para que esté en las mismas condiciones que los demás países de Europa central y se integre en la Unión Europea. A este respecto, debo rendirles homenaje además por haberse centrado en la aplicación de la justicia y el imperio del derecho y haber creado instituciones para garantizar la justicia mediante la promulgación de diversas leyes y el establecimiento de tribunales competentes, así como por su llamamiento a la comunidad internacional a brindar toda la asistencia posible.

Es de un interés particular para nosotros el análisis que nos han presentado tanto el Sr. Klein como Lord Ashdown sobre las elecciones. Tengo una pregunta que hacer al respecto. Según la información expuesta por el Sr. Klein, entiendo que los jóvenes no participaron en absoluto en las elecciones. Si he comprendido bien, mi pregunta es entonces: ¿cómo puede explicarse la falta de participación de los jóvenes, que son considerados como un componente vital de las políticas y el desarrollo de Bosnia y Herzegovina?

Los especialistas que estudian los procesos electorales de determinado país hacen un análisis comparativo de los resultados y de los votos obtenidos por los partidos. Una vez más, agradecemos a Lord Ashdown y al Sr. Klein la transparencia con la cual han analizado los resultados de las elecciones y los votos obtenidos por los diversos partidos. Según nuestra perspectiva, estimamos que esos resultados electorales dejan trans lucir un mensaje diferente del análisis que han proyectado, aunque yo espero que sus conclusiones respecto a los resultados sean acertadas. Aún así, pienso que los resultados electorales, sus consecuencias y el mensaje que transmiten exigen un análisis más preciso en el futuro.

La segunda pregunta es: ¿Cuáles son las estimaciones de Lord Ashdown en relación con los intentos para establecer las instituciones policiales y militares que mencionó en su exposición? ¿Cuáles son los obstáculos que encaran esas instituciones, habida cuenta de las limitaciones de la asistencia europea y del hecho de que la Unión Europea se encargará de asumir funciones de policía el próximo mes de enero?

Asimismo, tengo cinco observaciones que deseo hacer brevemente. Lograr la estabilidad en Bosnia y Herzegovina reviste suma urgencia, tras los largos años de guerra. Quisiera destacar, o, en realidad, aplaudir,

los esfuerzos de Lord Ashdown y del Sr. Klein por mejorar las condiciones de seguridad así como la situación de inmigración y por controlar la salida de inmigrantes puesto que este es otro factor que es preciso examinar para compararlo con el retorno de los refugiados. Si bien se está tratando de garantizar el retorno de los refugiados, debe realizarse un esfuerzo similar para disminuir la salida de los ciudadanos fortaleciendo la seguridad.

Respecto del otro tema que he planteado, quisiera hacer hincapié en la situación económica. Es bien sabido que una mejora en la economía de Bosnia y Herzegovina contribuiría a la salvación del país, dada la fragilidad de la situación en general, ya que las condiciones económicas están estrechamente relacionadas con la estabilidad política y de seguridad en el país. Quisiera sumarme a los oradores anteriores para instar a la comunidad internacional a prestar la asistencia necesaria. Ello, por sí solo, pondría fin al éxodo de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina hacia el exterior.

Bosnia y Herzegovina no es una isla aislada del resto del mundo, y su economía debería desarrollarse dentro de su contexto regional, sobre la base de mejores relaciones con sus vecinos y del respeto mutuo. Se plantea entonces la siguiente pregunta: ¿en qué situación se encuentran actualmente las relaciones entre Bosnia y Herzegovina y sus vecinos de la región?

Para concluir, nos sumamos a Lord Ashdown para apoyar el principio del retorno de los refugiados, no sólo en Bosnia y Herzegovina —que cae dentro del ámbito de su mandato— sino también en todo el mundo. Hay que abordar el problema en cualquier otra región que sufra el problema de los refugiados, ya que se trata de una cuestión internacional a la que hay que hacer frente.

Sr. Gokool (Mauricio) (*habla en inglés*): Quiero sumarme a los oradores anteriores para dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Lord Ashdown, a la reunión de hoy y para agradecerle su amplio informe. Deseo también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, por su muy útil informe. Además, deseamos encomiar las valiosas contribuciones del Alto Representante y del Sr. Klein al éxito alcanzado hasta ahora en Bosnia y Herzegovina.

La mayoría de las delegaciones han comentado acerca de las elecciones y, al respecto, quisiera también destacar algunas cuestiones. En primer lugar, nos com-

place observar que las elecciones, celebradas por primera vez por las autoridades de Bosnia y Herzegovina, se realizaron con éxito y sin violencia. Por lo tanto, felicitamos a las autoridades por ese logro.

Sin embargo, hemos observado que un importante sector de la población en Bosnia y Herzegovina no participó en las elecciones. Tal como han señalado acertadamente Lord Ashdown y el Sr. Klein, quizás el pueblo de Bosnia y Herzegovina haya expresado su frustración por la forma en que el Gobierno saliente cumplió sus funciones durante su mandato. Por lo tanto, es urgente que los dirigentes políticos del nuevo Gobierno se centren en políticas y programas prioritarios que aborden las preocupaciones del pueblo de Bosnia y Herzegovina. En ese contexto, quisiéramos apoyar la idea de establecer pruebas que evalúen la seriedad del nuevo Gobierno respecto de su compromiso con el proceso de reforma, como se menciona en el párrafo 46 del informe que ha presentado Lord Ashdown.

La Oficina del Alto Representante ha realizado diversos esfuerzos para establecer el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina. Algunos de ellos son encomiables, como por ejemplo la reestructuración del sistema judicial de Bosnia y Herzegovina a todo nivel, a fin de que, en el futuro, sólo magistrados capaces y honestos puedan impartir justicia. Tomamos nota también con satisfacción de que el nuevo Tribunal Estatal entrará en funciones el 1° de enero de 2003, y tendrá competencia especial para entender de causas que entrañen graves violaciones del derecho internacional humanitario. Si comprendimos correctamente al Magistrado Jorda del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia cuando se dirigió al Consejo en julio, el nuevo Tribunal Estatal incluirá por un tiempo a magistrados internacionales. A ese respecto, mi delegación quisiera contar con información actualizada sobre los progresos realizados.

Tengo dos preguntas para Lord Ashdown y para el Representante Especial respecto de la crisis de la deuda nacional. En el párrafo 17 del informe se menciona que:

“... Bosnia y Herzegovina puede estar al borde de una grave crisis de su deuda interior. El país está corriendo contra el tiempo.”

Quisiera saber qué programas han establecido el Representante Especial y Lord Ashdown para hacer frente, lo antes posible, a esta grave crisis de la deuda interna. Entendemos la necesidad de ejecutar programas

encaminados a aliviar la crisis de la deuda del país, cuya economía se encuentra en una etapa incipiente.

En segundo lugar, hemos observado que es necesario atraer inversiones extranjeras al país. Quisiéramos que Lord Ashdown nos indique el tipo de incentivos propuestos en el programa para atraer la inversión extranjera, con el fin de equilibrar la economía.

Por último, quisiéramos formular algunas observaciones en estos momentos en que la Misión en Bosnia y Herzegovina prepara su estrategia de salida. Estamos complacidos con la enorme labor que ha realizado la Fuerza Internacional de Policía. Actualmente, Bosnia y Herzegovina cuenta con una fuerza de policía adecuadamente equipada para ejercer funciones policiales de conformidad con los criterios democráticos. La reciente designación de profesionales de carrera como comisionados de policía, y la satisfactoria certificación de un número cada vez mayor de oficiales de policía, así como la participación de un mayor número de mujeres y miembros de las comunidades minoritarias en las academias de policía, indican que la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) ha completado con éxito su mandato y cuando éste expire, al final de este año, podrá trasladar sin reparos sus responsabilidades a la Misión de Policía de la Unión Europea (MPUE). Esperamos que la MPUE preserve y continúe el legado de la UNMIBH. De hecho, el Consejo de Seguridad puede afirmar que otra de sus operaciones de mantenimiento de la paz ha concluido con éxito.

Sr. Aguilar Zinser (México): También mi delegación quiere expresar su agradecimiento muy especial al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Lord Ashdown y, por supuesto, también al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH), Sr. Klein, tanto por las presentaciones que nos han hecho como por el desempeño sobresaliente que han tenido en el logro de los avances de los cuales nos dan cuenta, que encaminan a Bosnia y Herzegovina a una paz estable y duradera. Esa es la expectativa de mi Gobierno.

En cuanto a las elecciones celebradas recientemente, mi país no está en condiciones de hacer un juicio sobre los resultados, ni considera prudente hacerlo. Sin embargo, quisiéramos hacer un llamado a los partidos políticos que resultaron vencedores en las elecciones de este pasado 5 de octubre para que, al asumir los

cargos para los cuales fueron electos, asuman también las responsabilidades contraídas en este proceso político, y en particular las contenidas en el Acuerdo de Dayton, para que se consuma y se convierta en una realidad la existencia de un Estado multiétnico, que es, indudablemente, el proyecto en torno al cual será posible esperar que se consolide la estabilidad en esa parte del mundo.

Mi Gobierno ha escuchado con gran interés y atención las explicaciones del Alto Representante sobre el programa de prioridades “Justicia y Empleo” que se está impulsado en Bosnia y Herzegovina. Coincidimos al respecto con quienes han expresado su opinión en la mesa de este Consejo de que la claridad en las prioridades de trabajo es lo que permite vislumbrar un camino de realizaciones, y entendemos como estas prioridades el establecimiento del imperio de la ley, la creación de empleos y el mejoramiento a corto plazo de las condiciones sociales y económicas. También entendemos que para lograr estos objetivos será necesario implementar un conjunto de reformas muy profundas que estructuren la vida institucional en Bosnia y Herzegovina en coincidencia con los objetivos aquí planteados.

Es de particular interés para mi delegación el papel que en este momento debe jugar el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. A este respecto, quisiéramos destacar la importancia de que las autoridades de Bosnia y Herzegovina, tanto al nivel nacional como al nivel de las entidades que integran dicho país, ofrezcan a este Tribunal su más franca y decidida cooperación. De ello depende en buena medida el establecimiento del estado de derecho y el imperio de la ley. Por lo tanto, el papel de la Corte de Bosnia y Herzegovina será fundamental como una instancia nacional primordial, encargada de desahogar casos que le sean remitidos, a su vez, por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

Mi delegación hace notar con satisfacción que en lo que va desde el año 2000 ha habido un incremento muy importante del número de refugiados que han regresado a Bosnia y Herzegovina, según indica el propio informe del Alto Representante. Dado que el problema de los refugiados y de las personas desplazadas internamente no sólo ofrece una perspectiva para Bosnia y Herzegovina sino para toda la región, como lo señala dicho informe, creemos que es fundamental que los Gobiernos vecinos adopten medidas legislativas y decisiones prácticas que coadyuven al regreso a sus lugares de origen de los refugiados que, a su vez, alberga

Bosnia. Quisiéramos saber cuál es el estado que guardan los entendimientos regionales para que este proceso se lleve a cabo de manera ordenada y, en la medida de lo posible y deseable, expedita.

En lo que se refiere a la situación regional, México considera que la celebración de la cumbre de Sarajevo entre los Jefes de Estado de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Yugoslavia, que tuvo lugar el 15 de julio pasado, constituye la culminación de un esfuerzo iniciado desde el año 2000 en el que se han visto avances notables en la normalización de las relaciones entre los tres países. Consideramos que también es un aspecto prioritario en el trabajo de las Naciones Unidas en la región asegurar que este espíritu de cooperación regional se mantenga y se consolide.

Finalmente, quisiera destacar la importancia de que en la última etapa del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina, las Naciones Unidas, la Unión Europea y la Oficina del Alto Representante trabajen de manera muy coordinada para asegurar que la transición sea fluida y que las funciones que actualmente desempeña la UNMIBH sean adecuadamente asumidas por la Unión Europea a partir del primero de enero del próximo año.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera informar a los miembros del Consejo que me propongo levantar la sesión a las 13.15 horas.

Como ya se han formulado muchas preguntas al Alto Representante y al Sr. Klein, le pido a quienes todavía van a hacer uso de la palabra que sean tan breves como les sea posible y que procedan directamente a formular sus preguntas.

Sr. Traoré (Guinea) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión pública sobre el tema de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH). Quiero también aplaudir la presencia entre nosotros del Alto Representante, Lord Ashdown, y del Representante Especial del Secretario General, Jacques-Paul Klein. También quiero darles las gracias por sus presentaciones tan útiles.

Mi delegación felicita al Alto Representante por los enormes esfuerzos que está haciendo en el terreno. Compartimos con él las preocupaciones que expresó en su intervención, y prometemos nuestro apoyo respecto de la lista de prioridades que ha identificado. Instamos

a la comunidad internacional a continuar respaldándolo en la reforma que ha emprendido en Bosnia.

Ahora que la UNMIBH se está acercando a su culminación, mi delegación quiere encomiar al Sr. Klein por el profesionalismo y la competencia con la que dirigió la Misión.

A pesar del bajo número de votantes, mi delegación está complacida con la manera en que se condujeron las elecciones en Bosnia y Herzegovina. Se trata de un logro que hay que consolidar.

Es cierto que muchas personas no participaron en las elecciones y que, de hecho, queda mucho trabajo arduo por hacer. Tenemos que asegurarnos de ganarnos la confianza de los que hicieron caso omiso de las elecciones. Ese será un desafío difícil para el nuevo equipo. Así que es importante que la comunidad internacional apoye plenamente a las nuevas autoridades para que puedan encarar los retos que enfrentan.

Sr. Yap (Singapur) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Alto Representante, Lord Ashdown, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Klein, por sus exposiciones informativas completas y útiles.

Quiero formular dos observaciones. Primero, respaldamos el objetivo de Lord Ashdown de preparar a Bosnia y Herzegovina para la asunción de su condición de miembro de la Unión Europea y para el establecimiento del estado de derecho y la generación de empleos como sus prioridades principales. El estado de derecho es esencial para toda sociedad, y no menos para la que acaba de salir de un conflicto. El empleo es un indicador de la situación de la economía de un país, y el progreso en la materia es importante para la viabilidad y la estabilidad del país.

Por consiguiente, el próximo Gobierno de Bosnia y Herzegovina debe escuchar la exhortación a actuar en la aplicación de las reformas esenciales relativas al estado de derecho y a la elaboración del programa de empleo de Bosnia. La celebración sin contratiempos de las elecciones del 5 de octubre organizadas por las autoridades de Bosnia y Herzegovina es un ejemplo en el que el nuevo Gobierno podría inspirarse en el desempeño de sus funciones.

Segundo, felicitamos al Sr. Klein y a la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) por la labor notable que han realizado en la esfera de la reforma del sector de policía. Reiteramos la necesidad de que se lleve a cabo una transición sin

tropiezos de la Fuerza Internacional de Policía a la Misión de Policía de la Unión Europea a fines de este año. Se deben aprovechar los logros concretos e intangibles que ha obtenido la UNMIBH en todos los aspectos de la reforma de la policía; nada debe dejarse librado al azar en el proceso de transferencia de funciones.

Tenemos una pregunta similar a la que formulamos anteriormente los Estados Unidos acerca de si existen problemas particulares con la transición.

El Presidente (*habla en francés*): Deseo ahora formular algunas preguntas en mi calidad de representante del Camerún. Antes que nada, me complace dar la bienvenida a Lord Paddy Ashdown y al Sr. Jacques Klein. Quiero darles las gracias en particular por sus exposiciones informativas detalladas y provechosas.

Tengo dos preguntas para ellos. Primero, ¿cómo recibieron otros países de la región los resultados de las elecciones del 5 de octubre? Y, segundo, con la futura coalición ¿habrá una cooperación internacional continua para combatir la delincuencia organizada, el tráfico ilícito y la falta de seguridad?

Quiero encomiar la labor del Sr. Jacques-Paul Klein, que encabeza de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina. Su dedicación y su profesionalismo han permitido a la comunidad internacional colocar a Bosnia y Herzegovina en el camino de la recuperación y de la integración en la comunidad Estados libres e independientes.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es la representante de Dinamarca, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sra. Løj (Dinamarca) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental asociados con la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia— y los países asociados Chipre, Malta y Turquía, así como el país miembro de la Asociación Europea de Libre Comercio que pertenece al Espacio Económico Europeo, Islandia, se adhieren a las observaciones que voy a formular. El texto completo de nuestras observaciones se pondrá a disposición por escrito.

Quiero hacer unas pocas observaciones y, después, formular unas preguntas. Para comenzar, deseo dar las gracias al Alto Representante, Paddy Ashdown, y al Representante Especial del Secretario General, Jacques Klein, por sus exposiciones informativas.

En Bosnia y Herzegovina se celebraron elecciones el 5 de octubre, siete años después de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton. Por primera vez, se eligieron políticos para un período de cuatro años. Fue también la primera vez que las propias autoridades de Bosnia asumieron la responsabilidad del proceso electoral. La Unión Europea elogia a las autoridades electorales por su organización profesional de los comicios que se llevaron a cabo en forma pacífica.

Al mismo tiempo, la Unión Europea lamenta la baja participación en las elecciones, fenómeno que el Alto Representante ha caracterizado como voto de protesta. El pueblo de Bosnia y Herzegovina ha demostrado su decepción ante el deficiente avance hacia el logro de un cambio y la cristalización de un futuro mejor. Fue un llamamiento en pro de un sistema político más eficiente y de reformas económicas y sociales más rápidas.

Deseo preguntar a Lord Ashdown cómo ve el posible resultado de las deliberaciones en lo que respecta a la formación de un nuevo Gobierno, y cuándo cree que podremos contar con un Gobierno bosnio que se haya establecido y funcione bien. Quiero preguntarle en particular si sobre la cuestión tiene algún indicio procedente de los partidos bosnios.

Segundo, la existencia de la delincuencia organizada y la corrupción impiden que se arraiguen el progreso y la democracia. La delincuencia organizada es una amenaza al estado de derecho, a la democracia, a la vigencia de los derechos humanos, al progreso social y a la reforma económica. En otras palabras, la delincuencia organizada es un peligro para la seguridad y la estabilidad. A menos que se desmantelen esas estructuras destructivas, no se podrán proseguir los esfuerzos internacionales por promover la democracia y el desarrollo económico.

En ese sentido, deseo preguntar acerca de la próxima conferencia que se celebrará en Londres el 25 de noviembre, que, a nuestro juicio, será una buena oportunidad para que los países de la región se pongan a la altura de sus compromisos y establezcan objetivos claros a fin de fortalecer la lucha contra la delincuencia organizada. Quisiera escuchar la opinión de Lord

Ashdown sobre cómo podríamos garantizar que esa conferencia contribuya positiva y eficazmente a la lucha contra la delincuencia organizada.

Tercero, la Unión Europea hace hincapié en la necesidad de que se encuentre una solución sostenible a la cuestión de los desplazados. En los últimos años se ha registrado una mejora constante en las estadísticas relativas a los retornos. Solamente en 2002, se registraron más de 60.000 retornos, con lo que el total de repatriados asciende a casi 900.000. Pero se deben realizar esfuerzos mayores a fin de crear un entorno favorable para la aceptación de los repatriados. Por consiguiente, la Unión Europea lamenta profundamente la obstaculización local de los retornos e insta a todas las autoridades en Bosnia y Herzegovina a que cumplan su compromiso de solucionar las cuestiones jurídicas y administrativas pendientes en ese sentido.

La asignación adecuada de recursos que realicen las autoridades de Bosnia y Herzegovina para permitir la continuidad del regreso de los refugiados y de los desplazados internos es de máxima importancia. En ese sentido, le pediría a Lord Ashdown que se explayase en lo que respecta a los obstáculos que aún existen para el regreso de los refugiados y se refiriese a los planes para disolver el departamento que se ocupa de los refugiados.

Por último, la Unión Europea toma nota con satisfacción de que el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) se ha prorrogado hasta fines de año. Tras siete años, la UNMIBH ha cumplido ahora con éxito su mandato en la esfera de la reforma y la reestructuración de la policía. Mediante la prórroga se garantizará una transición ordenada entre la Misión de las Naciones Unidas y la Misión de Policía de la Unión Europea, que asumirá sus funciones el 1° de enero de 2003.

Me complace informar al Consejo de que el Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas entre la Unión Europea y Bosnia y Herzegovina relacionado con la Misión de Policía de la Unión Europea, se firmó en Sarajevo a principios de este mes y posibilitará la continuación inmediata de esa misión cuando la UNMIBH concluya su labor.

En este contexto, la Unión Europea quisiera recalcar la importancia de una mayor cooperación y coordinación entre los distintos actores internacionales en Bosnia y Herzegovina. Mediante el Acuerdo de Estabilización y Asociación y la Misión de Policía de la Unión Europea, la Unión Europea seguirá trabajando

con las autoridades y el pueblo de Bosnia y Herzegovina en su empeño por construir una sociedad multiétnica que funcione bien.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Croacia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Šimonović (Croacia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante y al Representante Especial del Secretario General por sus informes y por ofrecernos la oportunidad de hacer observaciones y formularles preguntas.

Mi Gobierno apoya totalmente la opinión del Alto Representante y del Representante Especial en el sentido de que en Bosnia no hay lugar para el pesimismo y que la clave para una Bosnia y Herzegovina sostenible es la reforma. También estamos completamente de acuerdo con la declaración hecha recientemente por el Alto Representante de que Dayton debe ser el mínimo y no el tope.

En cuanto a las elecciones y a las observaciones que se han hecho al respecto, queremos también felicitar a Bosnia y Herzegovina por el éxito de las elecciones y señalar a la atención del Consejo el hecho de que durante la campaña electoral hubo varios indicios alentadores de que los valores que comparten las principales fuerzas políticas son cada vez más e incluyen el apoyo a la unidad de Bosnia y Herzegovina y a la condición de constituyentes de los tres pueblos constituyentes de todo el territorio del país.

En cuanto al resultado de las elecciones, compartimos la opinión de que la clave, el criterio por el que hay que evaluar a los partidos políticos, es su apoyo a la reforma. Consideramos que un país se normaliza no sólo cuando su gobierno se normaliza, sino también cuando su oposición se puede considerar normalizada.

Apoyamos plenamente los programas de justicia y empleo. Consideramos que la función de la justicia es de inmensa importancia para la consolidación de la paz en todas las sociedades que salen de un conflicto, especialmente en Bosnia y Herzegovina. Pensamos que la lucha contra la corrupción es de importancia capital y que es indispensable para que Bosnia y Herzegovina logre atraer la inversión extranjera directa.

Mi Gobierno está especialmente preocupado por las observaciones del Alto Representante y del Representante Especial sobre Karadzic y Mladic, y nos

cuestionamos si con Karadzic y Mladic prófugos podemos hablar de una Bosnia y Herzegovina sostenible. La pregunta que les quiero formular es: ¿creen que hay algo que el Consejo de Seguridad debería hacer al respecto? En cualquier caso, este debate deberá proseguir la semana que viene, cuando escuchemos una exposición informativa de la Fiscal del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, Carla del Ponte.

Por último, quisiera dar las gracias a Jacques Klein por todo el buen trabajo que ha hecho en Europa sudoriental, primero en Croacia y luego en Bosnia y Herzegovina. Quisiera recordar a los miembros del Consejo que fue bajo su mando que las fuerzas internacionales detuvieron por primera vez a un acusado de crímenes de guerra.

El Presidente (*habla en francés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Yugoslavia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Šahović (Yugoslavia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión. Este debate es muy oportuno dados los procesos que están teniendo lugar en Bosnia y Herzegovina y en toda la región. En las exhaustivas exposiciones informativas que acabamos de oír del Alto Representante Lord Ashdown y del Representante Especial del Secretario General Klein se han descrito elocuentemente estos procesos y se han analizado. Les damos las gracias por sus declaraciones.

La cooperación con los países vecinos es una prioridad de la política exterior de Yugoslavia. La promoción de la estabilidad regional es otro de nuestros principales objetivos. En muchos sentidos, Bosnia y Herzegovina es la clave de la estabilidad en nuestra región. Dentro de estos dos contextos, el bilateral y el regional, consideramos que es especialmente importante que se desarrollen buenas relaciones con Bosnia y Herzegovina.

En los dos últimos años, nuestro empeño por normalizar las relaciones con Bosnia y Herzegovina han sido evidentes. En varias ocasiones hemos puesto al día al Consejo acerca del progreso que hemos logrado, por lo que ahora no entraré en detalles. Sin embargo, quisiera señalar que esta tendencia positiva en nuestras relaciones ha proseguido en los últimos meses. Se han firmado una serie de acuerdos bilaterales, incluido un acuerdo de libre comercio. Estos acuerdos, junto con el régimen por el que no se exige visado entre los dos países, tienen por objeto garantizar la libre

circulación de personas y bienes. Se prevé que pronto se ultimen otros tres acuerdos con este mismo objetivo, uno de ellos sobre doble nacionalidad. En un plano político más amplio, quisiéramos recalcar la importancia de la reunión trilateral que celebraron en julio de este año los Presidentes de Croacia y Yugoslavia con la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

La base de esta cooperación activa es, naturalmente, los Acuerdos de Dayton/París. La República Federativa de Yugoslavia, como firmante y garante de este Acuerdo, sigue estando comprometida a aplicarlo plenamente.

La Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) está por concluir su mandato. Mi Gobierno quisiera expresar su reconocimiento por la notable contribución de la UNMIBH a la estabilidad de Bosnia y Herzegovina y, por tanto, a la estabilidad de la región en su conjunto. Estamos convencidos de que la Misión de Policía de la Unión Europea, que pronto ha de iniciar sus operaciones, desempeñará una función igualmente constructiva. Mi país también celebra los esfuerzos continuos de Lord Ashdown para acelerar el proceso de creación de instituciones en Bosnia y Herzegovina. Consideramos que esta línea de acción es la mejor manera de permitir a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina hacerse cargo, por medio de sus representantes elegidos, de la responsabilidad de dirigir el país.

Para concluir, quiero reiterar que Yugoslavia espera poder trabajar con el nuevo Gobierno para fomentar relaciones de buena vecindad. Además, más que formularle preguntas, quiero asegurarle a Lord Ashdown que mi Gobierno está dispuesto a cooperar con él, en la manera que estime oportuna, en sus esfuerzos por estabilizar Bosnia y Herzegovina mediante las ambiciosas reformas que ha expuesto hoy.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra Lord Ashdown para que responda a las preguntas que se le han formulado.

Lord Ashdown (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Tengo presente su acertada petición de que seamos breves, de modo que intentaré ser lo más conciso que pueda, esperando a la vez abarcar la mayoría de las cuestiones, si no todas.

Ante todo, quiero decir que valoro mucho a título personal —como sé que mi equipo valorará— las palabras generalizadas de apoyo que hemos recibido aquí.

Son palabras reconfortantes que nos infunden una gran confianza en el apoyo que proviene del Consejo, por lo que estoy muy agradecido. Permitaseme decir que, por mucho que las apreciemos, junto con estas palabras —y tal vez los miembros consideren que éstas son aún más importantes— necesitamos ayuda práctica, a la que se ha referido antes el representante de Colombia, para los programas de apoyo, para los magistrados y los fiscales y para los programas de protección de los testigos.

Si vamos a hacer frente seriamente, como he decidido que vamos a hacerlo, a las redes de la delincuencia organizada en gran escala que hay en Bosnia y Herzegovina, algunas personas arriesgarán la vida —en realidad, ya lo están haciendo— para limpiar el ambiente de Bosnia y Herzegovina. La ayuda práctica, la asistencia práctica con magistrados, con fiscales que puedan ayudarnos a capacitar, con programas de protección a los testigos por parte de los que tienen experiencia en lidiar con la delincuencia organizada, contribuirá enormemente a nuestro éxito. Es una lucha que no podemos permitirnos perder. Y, en este contexto, creo que lo que señaló la representante de Dinamarca en nombre de la Unión Europea es sumamente importante.

La Conferencia de Londres de 24 y 25 de noviembre sobre la delincuencia organizada en toda la región de los Balcanes es un hito trascendental para nosotros. La representante de Dinamarca me preguntó directamente: ¿Cuál puede ser el mejor resultado de esa conferencia? La respuesta es: “Lograr esa ayuda práctica que tanto necesitamos.” Y, añadiría, hablando quizás en nombre de mis colegas de la región que ya han hecho uso de la palabra, que la delincuencia organizada no sólo es un problema de Bosnia, sino de los Balcanes. Ni siquiera es un problema sólo de los Balcanes. La delincuencia organizada, la corrupción y el mercado negro surgen después de la guerra como una sombra negra. Los que guardan en la memoria lo acaecido después de la segunda guerra mundial en Europa recordarán que esa es una consecuencia inevitable de la guerra y los disturbios.

No obstante, deben ser derrotados. En los Balcanes no existe un espacio civil único, un espacio político único, ni siquiera un espacio económico único, pero sí existe un espacio delictivo único. Opera con total independencia de las fronteras y las diferencias étnicas. Debe hacerse frente a nivel regional. Y a nivel regional sólo puede hacerse frente con las medidas con-

cretas y prácticas que se han esbozado, y que confío se reúnan en la Conferencia de Londres.

En lo que se refiere a la cuestión de los refugiados planteada por Irlanda, México y la representante de la Unión Europea, el factor clave que impide que los refugiados retornen a la mayoría de las zonas de Bosnia y Herzegovina —salvo quizás unos pocos, a la mayoría de los cuales podría llamar por su nombre, cuyo problema sigue siendo el de la falta de seguridad— es la falta de actividad económica, la falta de servicios sociales y, por encima de todo, la falta de empleos. A pesar de ello, hay muchas zonas a las que la gente volvería, pero que no pueden hacerlo simplemente porque no tienen dinero para techar sus casas.

Hubiera querido que los miembros del Consejo fueran con mi esposa y conmigo hace unas semanas cuando visitamos a los que, increíblemente, volvían a las aldeas de las colinas sobre Srebrenica. Se trataba de tierras agrícolas devastadas que no habían sido tocadas por más de seis años y que estaban siendo limpiadas por mujeres porque todos los hombres habían muerto. Esas mujeres habían tenido el valor de volver a sus comunidades, despejar sus tierras agrícolas a mano y sentarse pacientemente al lado de sus viviendas destruidas y quemadas en la misma comunidad donde sus abuelos, sus padres y sus hijos habían sido asesinados. Los miembros del Consejo habrían visto que lo más doloroso es que a pesar de su compromiso, a pesar de su valor, lo que les impide a los refugiados retornar es que no tienen dinero para techar sus casas, que no podemos proporcionarles ni una vaca ni un rebaño de ovejas para que vuelvan a poner en marcha su economía. Ahora eso es lo que significa seguir proveyendo financiación, y ruego al Consejo que vele por que esa financiación continúe.

Algunas personas piensan que ya ha llegado la hora de que reduzcamos nuestra financiación. No es así. Está a punto de producirse un milagro, pero debe mantenerse en marcha el proceso. El representante de Francia y muchos otros dijeron que no consideraban el voto como un voto a favor del nacionalismo. Eso es correcto, pero sigue siendo una realidad dura e inevitable que las personas que en la actualidad son más poderosas son las que provienen de los partidos “nacionalistas”. No estoy seguro de si el nacionalismo y el no nacionalismo sigan siendo los únicos criterios para juzgar la política en Bosnia. Creo que estamos moviéndonos hacia una estructura más sutil y más compleja.

Pienso —y eso quiero recalcarlo— que al próximo gobierno debemos juzgarlo por sus actos, no por quienes lo forman ni por el rótulo que lleven. Los programas de todos los partidos hablan de la reforma. Es en el gobierno en donde deben demostrarlo.

No obstante, hay un aspecto que quizás quiera examinar el Consejo —y lo diré en los términos directos y poco diplomáticos del representante de un país que contribuye con recursos sustanciales a Bosnia y Herzegovina— ¿por qué habríamos de continuar aportando el dinero de nuestros contribuyentes para ayudar a ese país si gran parte de ese dinero acaba en las manos de los delincuentes, porque su sistema es ineficiente? Nuestros contribuyentes están diciendo que si tratamos con un nuevo gobierno, cualquiera sea su color y su calibre, una forma apropiada de avanzar sería aplicar un enfoque un poco más directo que vincule los recursos que proveemos con las reformas que habrá que hacer para abordar la corrupción y la delincuencia.

El representante de los Estados Unidos me hizo dos preguntas directas; una de ellas era si estaría dispuesto a utilizar las llamadas facultades de Bonn para contrarrestar a los que obstruyen la aplicación de los acuerdos de Dayton y a los que no respetan las sanciones impuestas al Iraq por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La respuesta directa es sí, aunque en este último caso me parece que por el momento corresponde más bien a la SFOR, junto con las autoridades de las Naciones Unidas, determinar si ha habido o no una violación de esas sanciones. Yo estoy dispuesto a emplear mi autoridad para respaldar toda medida que sea necesaria para lidiar con todo caso que resulte ser un quebrantamiento del derecho internacional.

Jacques Klein responderá a la pregunta de si la UNMIBH ya está lista.

Con respecto a la escasa participación en las elecciones, sé que ha sido una decepción para todos nosotros. He recorrido todo el país día tras día, exhaustivamente, para tratar de aumentar la participación. Creo que de todos modos el 55% es un porcentaje mayor de lo que normalmente se da en algunos de los países representados alrededor de esta mesa. No obstante, quiero presentar un pensamiento a la comunidad internacional. Si vamos a una nación en la que reina el caos después de una guerra y creemos que lo primero que tenemos que hacer es establecer la democracia, y medimos el grado de democracia por el número de elec-

ciones que se celebran en lugar de decir que lo primero que tenemos que hacer es establecer el imperio de la ley, entonces no debe sorprendernos que si se celebran elecciones cada dos años, o incluso con más frecuencia, los ciudadanos estén más bien hastiados de ello al no ver los resultados. Si hemos infligido, como lo hemos hecho, a Bosnia y Herzegovina seis elecciones en seis años, dando a los gobiernos tan sólo dos años para llevar a cabo las reformas con un programa abrumador que requería reformas radicales, sin darles tiempo a mostrar los resultados, entonces no debe sorprendernos que, finalmente, el pueblo se esté hartando de las elecciones ya que no ve que sus gobiernos hayan logrado ningún progreso.

Reitero mi argumento, que no es nuevo, ya que lo dije hace seis años cuando terminó la guerra en Bosnia: en los países en los que tratamos de establecer la paz después de la guerra nuestras prioridades deben ser siempre, en primer lugar, establecer el imperio de la ley y, en segundo lugar, establecer la democracia. Solamente si establecemos el imperio de la ley podremos aplicar prácticas democráticas decentes.

El representante del Reino Unido tiene razón. Creo que debemos entender eso como un mensaje para que aceleremos el proceso de reforma. Así lo he interpretado yo. Así lo han interpretado otros, y eso es lo que debemos hacer ahora.

El representante del Reino Unido me formuló dos preguntas: la primera, si era posible formar una coalición “no nacionalista” en la República Srpska. La respuesta es sí. A mi juicio, todo depende del Sr. Mladen Ivanić, ex Primer Ministro de la República Srpska. No obstante, desde el punto de vista numérico, sí, puede hacerse. La segunda pregunta era ¿importa quiénes constituyan el nuevo gobierno? Por supuesto que sí. He leído los programas de todos los partidos, incluido el más nacionalista, y he encontrado un fuerte compromiso con la reforma en cada uno de ellos. Sin embargo, esa reforma se hará con mayor rapidez si hay en el gobierno personas conocidas por sus actos reformistas en lugar de personas que no son conocidas como reformadoras.

Puede ser que ahora los gobiernos “nacionalistas” estén comprometidos con la reforma. No obstante, creo que tenemos derecho a sentirnos más bien escépticos, teniendo en cuenta lo que hemos visto en el pasado. No es que digamos que es imposible, sólo que los juzgaremos según las medidas que tomen posteriormente. Lo

que quiero dejar bien en claro es que el proceso de reforma no puede impedirse, aunque sí puede retardarse.

El representante de China mencionó un espacio económico único, y tiene toda la razón. Este es un hecho muy sencillo. Si uno tiene viñedos en Citluk, Herzegovina, le será más fácil vender su producto en Berlín que en Banja Luka. Como dijo el representante de China, debemos llevar a cabo reformas económicas para crear un espacio económico único con normas económicas uniformes a fin de generar un mercado interno antes de comenzar a encarar la cuestión de si podemos o no atraer la inversión externa.

El representante de Rusia mencionó el Acuerdo de Dayton. Sólo puedo decirle lo que he dicho anteriormente: que ninguna de las propuestas que estoy formulando ni ninguna de las que pienso formular se apartan de las disposiciones de ese Acuerdo ni de la Constitución de Bosnia y Herzegovina. No obstante, permítaseme señalarle que, y no creo que él disienta de ello, en el pasado permitimos que los obstruccionistas utilizaran a Dayton para obstaculizar el avance, y ahora lo que debemos hacer es utilizar las disposiciones de Dayton que permiten el tipo de reformas a las que nos referimos. Esto es algo sobre lo que he hablado en muchas ocasiones con su Embajador en Sarajevo, a quien, por cierto, rindo homenaje como colega cercano y sabio asesor.

En segundo lugar, el representante de Rusia se refirió a la importancia del consenso. En eso también tiene razón. Siempre es correcto tratar de lograr el consenso. Sin embargo, ¿puedo decirle al Consejo cuál es mi problema? Creo que el representante de Mauricio lo describió cuando habló sobre la crisis de la deuda. La causa de la crisis de la deuda es que la asistencia internacional va en descenso, y así debe ser seis años después de la guerra. Sin embargo, hasta el momento, la economía de Bosnia y Herzegovina, debido a su esclerosis, no ha resultado atractiva para la inversión internacional. La única vía para resolver este problema de la crisis de la deuda en el plano nacional es la inversión internacional.

Esa crisis comenzará a hacerse sumamente fuerte alrededor de la primavera de 2003. Es poco probable que tengamos un Gobierno constituido hasta enero o febrero. Podría suceder antes, pero no creo que ese sea el caso necesariamente. Es muy probable que, antes de que se constituya el nuevo Gobierno, tengamos que tomar las medidas necesarias para reformar la econo-

mía de Bosnia y Herzegovina a fin de atraer la inversión internacional. Ahora bien, esto es algo que trataremos de hacer, en la medida de lo posible, sobre la base del consenso, porque ese es el tipo de reforma que perdura. Con todo, tengo que decir que es preciso que Bosnia y Herzegovina actúe de inmediato, para que las vidas y los negocios no corran peligro, se sigan pagando los servicios sociales, y se siga remunerando a los maestros.

El representante de Bulgaria mencionó la aduana. Creo que anteriormente me referí a su importancia. Perdemos enormes sumas de dinero, una vez y media el monto del presupuesto del Estado, por el incumplimiento en la recaudación de los ingresos aduaneros. Ese también es un problema regional.

Se me formularon algunas otras preguntas. El representante de Siria me preguntó sobre el ejército. Le pediré a Jacques que se refiera a la policía. Se necesita una reforma del ejército. Como dijo claramente el representante de Rusia, es preciso ceñirse a los requisitos de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte. Sin embargo, creo que hay posibilidades de avanzar hacia una reforma ulterior del ejército, para que Bosnia y Herzegovina pueda adherirse a la Asociación para la Paz. No creo que sea ilógico decir que eso pueda hacerse en 18 meses, siempre que exista la voluntad de realizar esas reformas, y vuelvo a recalcarlo, con arreglo estrictamente al Acuerdo de Dayton.

Me referí a la crisis de la deuda, cuestión que planteó Mauricio, pero permítaseme decir solamente que es necesario financiar de forma efectiva el Tribunal Estatal. En parte, su papel será proporcionar a Bosnia y Herzegovina una capacidad interna para juzgar los crímenes de guerra. Eso puede hacerse el año próximo o el siguiente. Lo que separe a esos dos logros será el hecho de que la comunidad internacional apoye o no la capacidad del Tribunal Estatal para juzgar los crímenes de guerra nacionales, y la medida en que lo haga. Mientras menos apoyo exista, más tiempo tardará Bosnia y Herzegovina en juzgar esos crímenes en su propio suelo.

La Unión Europea preguntó sobre la formación del nuevo Gobierno. El problema es el siguiente: las elecciones nos han traído como resultado un equilibrio muy exacto entre el número de escaños correspondiente a los que podrían denominarse partidos nacionalistas y el correspondiente a los demás partidos. Eso significa que, aunque es posible que se forme un

Gobierno a finales de este año, dudo que así sea. Probablemente no se forme hasta enero, febrero o incluso hasta marzo.

Croacia preguntó si el Consejo de Seguridad podría hacer algo en el caso de Karadzic y Mladic. Bueno, la respuesta es que mientras más pronto capturemos y llevemos a juicio a Karadzic y a Mladic, más pronto Bosnia podrá dejar atrás su pasado. Ese es el gran acto final que nos permitirá comenzar a construir nuestro futuro. Aguardo ese momento con impaciencia. Comprendo que se trata de una tarea militar sumamente difícil, dado el carácter agreste de la campaña de Bosnia. Sólo me conforta un hecho, y es que, aunque el arresto de esos dos hombres y su enjuiciamiento es necesario y que cuando suceda se acelerará el proceso de reforma, su poder ya no es tal que puedan impedir por completo ese proceso. Pueden demorarlo, pero no pueden detenerlo.

Por último, si se me permite, quiero rendir homenaje al representante de Yugoslavia por su observación. Una de las cosas que ha hecho mi labor infinitamente menos difícil, aparte de la tremenda base sentada por Jacques Klein y todos mis predecesores, es el hecho de que ahora hemos visto, en el caso de Croacia por más tiempo, pero en el de Yugoslavia más recientemente, un tipo de cooperación regional que permite resolver los problemas con mayor facilidad y rapidez. La cooperación regional, cuyo símbolo evidente fue la reunión celebrada entre los tres Presidentes, a la que se refirió el representante de Yugoslavia, es una de las señales más esperanzadoras para el futuro.

Les pido disculpas por haberme extendido tanto antes de dar la palabra a mi colega Jacques Klein. Permítaseme resumir simplemente diciendo lo siguiente: hay quienes siguen considerando que Bosnia es el agujero negro de los Balcanes. No es así. Todo lo que se ha hecho gracias al notable apoyo de las Naciones Unidas, la comunidad internacional y las instituciones de Bosnia —a lo que añadiría la extraordinaria valentía del propio pueblo bosnio— ha permitido que en seis años, después de una de las más terribles guerras de la segunda mitad del siglo pasado, este país progrese más de lo que ha progresado mi propio país, Irlanda del Norte, en 30 años.

Algunas de las cosas que se han hecho allí son sencillamente un milagro y deben comprenderse. Si hubiéramos estado en la derruida ciudad de Sarajevo y alguien nos hubiera dicho que, apenas seis años después de la guerra, este país tendría la moneda más es-

table de los Balcanes, que habría total libertad de movimiento por todos sus rincones, que más de un cuarto de millón de personas regresarían a los hogares de los que fueron expulsados a golpe de sangre y terror sólo seis años antes, y que se celebrarían unas elecciones totalmente pacíficas y libres de violencia, habríamos dicho que eso era imposible. Sin embargo, eso es lo que los Estados han logrado. Es peligroso que diga esto, pero creo que ya lo peor ha quedado atrás en Bosnia y Herzegovina. Ahora nos queda por delante la tarea más fácil. No será realmente fácil, pero sí un poco más fácil. Puede hacerse, pero sólo si la comunidad internacional sigue dando muestras de la misma voluntad y destinando los mismos recursos que en los seis años anteriores para lograr que esto ocurra.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a Lord Paddy Ashdown por sus aclaraciones.

Tiene la palabra el Sr. Jacques-Paul Klein para responder a las preguntas formuladas.

Sr. Klein (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Agradezco las generosas y amables observaciones formuladas por usted y por los demás miembros del Consejo. Las transmitiré al personal de la Misión que, después de todo, son los nacionales y ciudadanos de los países miembros del Consejo. Estoy seguro de que los agradecerán sobremanera.

Con relación a la transición de la Misión de las Naciones Unidas en Bosnia y Herzegovina (UNMIBH) a la Misión de Policía de la Unión Europea (MPUE), todo marcha bien. Cuando ideamos ese concepto, dijimos simplemente que la Unión Europea buscaba una misión y un mandato en alguna parte. Está construyendo una fuerza de unos 5.000 policías. En la UNMIBH ya tenemos unos 680 policías de la Unión Europea. De manera que, realmente, la transición se torna muy sencilla y fácil. Sin embargo, lo que le recomendamos a la Unión Europea fue una misión ampliada de policía de la Unión Europea. Dijimos que considerábamos que, sin lugar a dudas, en ello podían desempeñar un papel Noruega y Suiza, que habían sido extremadamente generosas durante años; la Federación de Rusia y los Estados Unidos, que podían proporcionar el componente político; y Turquía, por razones históricas y de otras índoles.

Creo que esa es la dirección en la que avanza la Misión de Policía de la Unión Europea. Están alojados en nuestro edificio, que está exento del pago de alquiler por seis años. Ahora tenemos un comisionado de

la policía en las Naciones Unidas que es danés, el Comisionado Frederickson, quien tiene experiencia en la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas, en Kosovo y en Albania. Me prestará servicios como Comisionado de las Naciones Unidas por seis meses y luego volverá a la Unión Europea en enero.

En lo que respecta a la cooperación regional, me complace decir que los Ministros del Interior de Croacia, Yugoslavia y Bosnia y Herzegovina, básicamente bajo la autoridad de las Naciones Unidas, han firmado un acuerdo que aborda la migración y el tráfico ilícitos, las violaciones aduaneras y otros actos delictivos. De manera que la cooperación regional funciona; eso habría sido imposible en la era de Tudjman-Milosevic.

En cuanto a la cuestión de Karadzic y Mladic, es preciso que los Estados ejerzan su voluntad política. El mandato de la Fuerza Multinacional de Estabilización (SFOR) es que, si en el cumplimiento de sus deberes, tropieza por accidente con Karadzic y lo identifica, debe arrestarlo. Lo que se necesita es una señal clara del Consejo y del Consejo del Atlántico del Norte que diga: la SFOR debe encontrar, detener, arrestar y trasladar a La Haya a Radovan Karadzic. Ese es un mandato que la Fuerza no tiene ahora.

En el pasado siempre he sido honesto y sincero con el Consejo y lo seguiré siendo hoy.

El pueblo de Bosnia y Herzegovina también tiene que aprender que si uno monta un caballo muerto no irá muy lejos. Esto es algo de lo que todavía no se han dado cuenta.

Sinceramente, diré al Consejo que la victoria electoral de los nacionalistas no fue una derrota para la democracia o la diversidad étnica en Bosnia, pero sí fue un reconocimiento de que gran parte de lo que lo que ha hecho la comunidad internacional desde Dayton a menudo ha carecido de coordinación y planificación estratégica y ha estado demasiado basado en el calendario. Los doctores no siempre han atendido debidamente al paciente.

Improvisar coaliciones no nacionalistas sumamente débiles que, claramente, no gozan ni del apoyo ni de la credibilidad del núcleo de los tres grupos étnicos, no ha sido la solución. Afectadas por rivalidades entre coaliciones y un liderazgo deficiente, estas coaliciones se han fallado a sí mismas y a quienes dicen representar.

Hay un antiguo proverbio alsaciano que dice algo así como que si hay que tragarse un sapo, no es mucho lo que se gana con quedarse mirándolo. En este sentido, el nuevo Alto Representante, Lord Paddy Ashdown, ha aportado la visión, coordinación y experiencia práctica tan necesarias en su cargo. Ha identificado correctamente como sus prioridades el imperio del derecho, la creación de empleo y la constitución de un Gobierno limpio, y ha avanzado con firmeza. Lo felicitó por incorporar todo eso en el programa nacional.

Desde que empezara a ejercer su cargo en mayo, ha manifestado con prudencia su apoyo a políticas y programas y no a partidos y personalidades. Todos los que ganaron las recientes elecciones, incluso los nacionalistas, están comprometidos con la reforma, es decir, con hacer funcionar Bosnia y Herzegovina y no con destruirla. Ahora que se ha establecido el programa, el Alto Representante tiene que utilizar su poder para que la reforma se lleve a cabo independientemente de quién esté en el poder.

La inmensa mayoría del pueblo de Bosnia y Herzegovina nos respaldará y Lord Paddy Ashdown merece el máximo apoyo internacional para el cumplimiento de sus tareas.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco al Sr. Klein sus explicaciones.

En nombre del Consejo de Seguridad quiero aprovechar la oportunidad para expresar una vez más nuestro agradecimiento a Lord Ashdown y al Sr. Klein por sus explicaciones informativas.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.